

SOCIALISMO EN BOLIVIA

“Vertientes de izquierda, genealogía, recepción,
influencias y núcleos de articulación política”

MILTON MACHUCA CORTEZ

*Cochabamba – Bolivia
2013*

*“La verdad es que la desgracia
de Bolivia no esta en el ser
difícil y mediterráneo sino en
tener dirigentes sin grandeza,
gobernantes que no aman
su patria... lo importante es
nacionalizar el poder político”*

Rene Zavaleta

*A la memoria de mi padre
A mi madre Eva Cortez y
a Norma Juárez
con amor y
gratitud.*

PROLOGO

El Siglo XX y los inicios del XXI han marcado a Bolivia, cuatro fenómenos sociales importantes primero, el establecimiento de un sistema liberal de 1900 a 1920. Segundo, el proceso del Nacionalismo Revolucionado en 1952 a 1964. Tercero, el neoliberalismo desde 1985 a 2005. Y cuarto, el actual proceso de cambio a partir del año 2006 es practicado hasta la actualidad. Independientemente de los gobiernos civiles o militares, democráticos o dictatoriales el modelo económico del capitalismo de estado duró de 1952 a 1985. En todo este proceso la Izquierda Boliviana ha ido también variando en sus posiciones tácticas y estratégicas.

En la Etapa liberal se desarrolla un cierto anarquismo sindical. Al inicio del proceso de la Revolución Nacional se crea la Central Obrera Boliviana en base a la Federación de Trabajadores Mineros de Bolivia. La Izquierda Boliviana se fractura entre los que realizan el “entrismo” y los que quieren mantener la (C.O.B.) independiente de los gobiernos, de cualquier forma el control obrero y el reparto de la tierra a los campesinos obliga a los obreros al co-gobierno, muy lejos de los postulados de la Tesis de Pulacayo tan radical y aprobada hasta el día de hoy.

El centralismo obrero y la vanguardia minera al interior de la (C.O.B.) hacen que todos los partidos: Trotskistas, Stalinistas y Maoistas traten de ocupar la dirigencia en la (C.O.B.). Al frente las Fuerzas Armadas se convierte

en una suerte del partido de la derecha, por ello la política como diría Zavaleta Mercado se resuelve entre la (C.O.B.) y las Fuerzas Armadas. Posteriormente el Partido Socialista dirigido por Marcelo Quiroga Santa Cruz trata de formar una fuerza política independiente de la (C.O.B.).

En las líneas que siguen Milton Machuca Cortez demuestra la hipótesis que la izquierda boliviana en el largo tiempo del siglo XX y principio del XXI ha atravesado por etapas como las de un sindicalismo anarquista, la de una lucha por un socialismo democrático hasta llegar a la actualidad el denominado Proceso de Cambio no emerge de la nada, en efecto en el actual gobierno están presentes los ex partidos Comunistas, Maoista y Stalinista, una izquierda progresista de algunas ONGs de cualquier forma la base objetiva del actual régimen son los Movimientos Sociales, de los campesinos, indígenas, cooperativistas mineros, cocaleros, los trabajadores por cuenta propia del transporte y el comercio minorista.

Danilo Paz Ballivián

ÍNDICE

I. RECEPCIÓN DEL MARXISMO EN BOLIVIA	15
II. APROXIMACIÓN A LA INFLUENCIA DE GRAMSCI EN LA TRANSICIÓN ZAVALETIANA DEL NACIONALISMO AL MARXISMO	27
ANTONIO GRAMSCI.....	29
Consideraciones generales	29
Categorías del pensamiento gramsciano ..	32
Sociedad civil y política.....	33
Intelectual orgánico	36
El partido.....	40
Estructura y superestructura.....	44
Concepto de estado	50
La hegemonía	54
RENE ZAVALETA MERCADO	62
Consideraciones Generales	62
Transición Zavaletiana	67
Nacionalista.....	68
Marxista (Tradicional)	69

Marxista Crítico.....	73
Conclusión	79

III. APROXIMACIÓN A LA GENEALOGÍA IDEOLÓGICO POLÍTICO DEL (M.A.S.) 83

Aproximación a la genealogía político - Ideológica del (M.A.S.).....	85
Socialismo Comunitario.....	89
Acepción del Qhananchiri sobre la construc- ción de una hegemonía popular “De la socie- dad pluricultural al estado plurinacional”	96
La Cosmovisión Andina en el planteamien- to del “Socialismo Comunitario”	97
Conclusión.....	102

INTRODUCCION

El feudalismo tardío y un capitalismo incipiente, ha determinado una forma de pensar la política, la economía y la sociedad, a lo largo del siglo XX boliviano.

De ahí que el movimiento político y el pensamiento en cada etapa histórica, no es sino, reflejo de esta lucha económica que se cristaliza momentáneamente en formas doctrinales, partidos políticos, programas de acción, etc.

De esta manera, el liberalismo en el primer cuarto del siglo XX, apoyado por el imperialismo norteamericano con toda la secuela de medios de lucha y de extorsión para mantenerse en el poder, entra en crisis, se cristaliza una conciencia mas profunda de las clases subalternas dando lugar a la aparición de un débil planteamiento anarquista y unas vertientes de izquierda, Aspecto que se analiza en el capitulo primero, y como las izquierdas pensaban la política, teniendo como núcleo de articulación el sindicato, desde donde nacen los proyectos y programas de acción política, hasta la década del 60, cuando se enriquecen con la incorporación del componente democrático. En el capitulo segundo se da paso a una aproximación a la

influencia de Gramsci en la recepción del marxismo crítico en Zavaleta Mercado, aquí se debaten unas convergencias y divergencias, también, un análisis de esa forma tan particular que tenía Zavaleta de pensar la sociedad y la política boliviana. Por último, un acercamiento a la genealogía político ideológica del (M.A.S.), en este no se pretende una tipologización, pero sí una caracterización.

**APROXIMACIÓN A LA
RECEPCIÓN DE LA
SOCIOLOGÍA MARXISTA
EN BOLIVIA**

La noticia de la revolución Rusa conjuntamente a las ideas marxistas, que estaban teniendo interpretaciones variadas en Europa, en el caso de Rosa Luxemburgo, Eduardo Berstein, Kart Kaustky y otros, llega un poco demorada a Bolivia, pero la recepción de estas ideas fue rápida y concienzuda por parte de los intelectuales que surgieron en el primeras décadas del siglo XX, ante unas circunstancias adversas que el liberalismo estaba generando, de ahí los planteamientos audaces de la cuestión nacional, surgimiento de la izquierda boliviana, el pensamiento nacionalista, atisbos de anarquismo, y como se ha venido desarrollando y articulando la lucha obrera a través de las vertientes de izquierda en particular.

Las etapas de los pueblos no se cuentan por sus épocas de sometimiento infructuoso *sino por sus instantes de rebelión*, como decía José Martí.

La justificación ideológica de la conquista, se encontraba dentro los moldes de la lógica intelectualista del renacimiento europeo, quienes consideraban a los indígenas no hombres. Este debate dividió a la intelectualidad europea en dos campos: los modernistas y los primitivistas, la primera fuertemente sostenida por un grupo de sacerdotes, quienes creían que el indio era una criatura inferior, y por ende, sujeta a ley de esclavitud. El grupo de los primitivistas a la cabeza de Bartolomé de las Casas argüía que el indio no era mitad animal, sino verdaderos humanos con derechos.

En la república y bien entrado el siglo XX, el hombre vivía en un primitivismo inconcebible y sujeto a una explotación gamonalista.

*Aquí no había otra ley que la del látigo ni otra posibilidad de vida que la sumisión.*¹

Palabras suficientes para designar, la condición de pongueaje en la que se encontraba la población indígena.

En el primer cuarto del siglo XX, el liberalismo entra en crisis, porque no supo responder a las necesidades que salían a flote de la superficie social y por los atropellos cometidos para mantenerse en el poder, dándose así un marcado rechazo a esta corriente de pensamiento por las clases subalternas especialmente indígenas y también intelectuales que surgieron en esa época. En palabras de Francovich:

“el Liberalismo, no fue sustituido en Bolivia, como en otras partes de América Latina, por movimientos de carácter espiritualista o religioso, sino más bien por un audaz planteamiento de los problemas nacionales que aquellos no habían podido resolver”(Francovich, G., 1956)

Entonces solo partiendo de la connotación de barbarie, que especialmente 1899 había adquirido todo lo indio, se comprende toda la encrucijada y polémica discusión sobre el problema del indio. El

1 Texto citado por (Salazar; 1943,2), del Boletín nº 7, Editado en Warisata. El subrayado es nuestro.

censo de 1900 concluyó que la población india iba disminuyendo con rapidez. Surgiendo una esperanza para la oligarquía: la extinción del indio. Dado que los indios decían los oligarcas se aferran a prácticas atrasadas e improductivas, obstaculizando el progreso (Darwinismo social - Positivismo) importación de pensamiento, pregonaron la inferioridad con la ayuda de sus asesores Chervin, Crequi y Rouma. Saavedra también, contagiado de este pensamiento etnocentrista apoyándose en Le Bonn, dijo _hemos de explotar al quechua y aymara a nuestro provecho o hemos de eliminarlos_. Al parecer la oligarquía eligió usar al indio como instrumento de progreso criollo, es decir, hacerle obrero. (Demelas, 1981)

En medio de esta realidad, brotan planteamientos, programas de acción política y también se introduce la sociología en la universidad Boliviana siguiendo a Salvador Romero _en medio de grandes esperanzas acerca de su posibilidad de transformar científicamente el orden social y de una polémica intelectual que enfrentaba no solo a partidarios de concepciones distintas de mundo, la sociedad y el hombre, sino, y quizás principalmente, a políticos conservadores y liberales..._ (Romero, 1997), esto ha obligado a un planteamiento audaz de los problemas nacionales. Eduardo Berstein, Kart Kautzky y Rosa Luxemburgo, a inicios del Siglo XX, ya habían planteado soluciones marxistas en Europa, pero con enfoques de análisis comparativamente disímiles, lo que se conocerá como las tres caras del socialismo, estas reinterpretaciones de marxismo, repercute en la recepción de la Sociología Marxista en Bolivia,

La izquierda en Bolivia ha recorrido varios caminos; por eso a veces es preferible hablar de izquierdas, en plural. A veces han sido convergentes, a veces divergentes (Tapia, 2004).

Es así, que el primer partido con ideas anarco – socialistas se organiza en 1914, seguramente se co-recepciona el marxismo y, las ideas anarquistas. En las tres primeras décadas del siglo XX existe una fuerte vertiente anarquista, pero durante todo el siglo recorrerá una vertiente Obrerista – socialista. A la par de estas dos vertientes una mística de la tierra que es en su esencia una filosofía nacionalista, pensamiento que trascenderá en la formación del pensamiento político nacionalista, uno nacionalista como tal, y otro nacionalista de izquierda. Keyserling, en una de las conferencias que había dictado en La Paz en 1939, en ocasión de su visita al país, había mencionado “*Bolivia es la América en trasunto. Y América es el continente que puede ufanarse de una fuerza más plasmadora que cualquier otro. Bolivia es probablemente la parte más antigua de la humanidad y no hay mejor promesa de futuro que en un pasado remotísimo, porque no hay fin en el tiempo*”. (Francovich, 1956)

Surgió, así el movimiento que calificado de “*una mística de la tierra*”, movimiento para el cual los procesos cósmicos y las influencias *telúricas* del Ande predestinan al país a una excepcional función histórica, y que elevó la realidad geográfica a la categoría de realidad trascendente que se encarna en el alma de los hombres.

Ese movimiento revistió, como era de suponer, un profundo sentido nacionalista. La tierra tenía que ser el sustento del nuevo espíritu boliviano, de su auténtica originalidad cultural. Explorando sus secretos, Bolivia podría conquistar su independencia espiritual, como necesario complemento de su independencia política. Además, Spengler había anunciado la decadencia de Occidente y la posibilidad que pudiera surgir una nueva cultura en América latina. ¿No estaría la meseta andina llamada a ser la cuna de esa cultura? Los partidarios de este movimiento parecen creerlo.

Por otro lado, la vertiente Obrerista – socialista que recorrerá todo el siglo, será influenciada por la revolución bolchevique², que en 1917 tuvo su punto de comienzo y se vino gestando en 1905, pero la noticia se demora en llegar a Bolivia, porque sistemáticamente la izquierda se recepcionará años mas tarde, aproximadamente en la década del 20, uno de los primeros que divulgo estas ideas socialistas, y acerca de dicha revolución fue José Ingenieros y José Carlos Mariategui, este último en sus siete *ensayos de interpretación de la realidad peruana*, hace un análisis histórico político, desde el marxismo, esto le permite ver con claridad el fenómeno político y económico, trabajo que lo recepcionan los jóvenes

2 La situación económica era crítica en Rusia, Lenin había manifestado que, cuanto mas se agudice esta crisis, mas favorable será para revolución, es así que en 1917 se derroca el Zarismo, y la toma del poder después de la caída del partido social democrata fue favorable para la estatización y planificación económica, es así, que Rusia se convierte en el primer país socialista del mundo, y esta noticia y características empiezan a irradiarse.

intelectuales que se harán llamar de izquierda, esto hará posible que teniendo las bases marxistas para el análisis político, puedan ellos conocer la crisis política y planteen alternativas como: la Autonomía Universitaria, Reforma Agraria, nacionalización, organización socialista de la educación, economía planificada y otros.

Los trotskistas organizan el (P.O.R.)³ Partido Obrero Revolucionario, después de la disolución de la (F.I.B.) Frente de Izquierda Boliviana, el 26 de julio de 1940 se funda el (P.I.R.) bajo la dirección de José Antonio Arze con matices moscovitas, paralelamente surgen los partidos Comunistas (P.C.B.) Partido Comunista Boliviano “Chino” y el (P.C.B.) Partido Comunista Boliviano “Moscovita”, luego aparecerá una fracción del (P.O.R.) siendo este el (P.S.O.) Partido Socialista Obrero bajo la dirección de Gustavo Adolfo Navarro quien planteo un programa que repercutirá toda una época: tierras al pueblo y minas al Estado, es decir, reforma agraria y nacionalización, en un libro que llamo *justicia del inca* (1924). Es así, que en la década del 60 se siente con más esplendor las izquierdas porque no solo existió una, aunque todas se reconocían en el marxismo como origen doctrinal, pero aquí se introduce un nuevo componente: la

3 Después de tratativas preliminares para unificar las fuerzas de izquierda, el grupo de Marof, la izquierda boliviana de Chile, que capitaneaba José Aguirre Gainsborg, y el grupo de exiliados del Perú, se reunieron en el congreso de Cordova, Argentina en junio de 1935 de cuyos acuerdos nació la colectividad mas antigua de las formaciones políticas izquierdistas: el Partido Obrero Revolucionario.(Finot, 1980)

Democracia, llamando la atención los componentes que se identifican en el programa de Navarro: la idea socialista, la cuestión nacional y el enraizamiento en la historia pre-colonial, esto último ira desapareciendo, porque la oligarquía aplaco y utilizó como mano de obra a los indígenas, pero a fines del siglo XX e inicio del XXI reaparece, existe un reposicionamiento de los imaginarios de indígena la nueva izquierda boliviana en las condiciones actuales lo esta replanteando.

Las izquierdas como sujeto político se han constituido mediante cuatro formas visibles de organización: los partidos políticos, los sindicatos, los grupos político ideológicos y movimientos sociales, llama la atención el predominio de los sindicatos como núcleo articulador de los discursos y proyectos de izquierda sobre el partido, por eso después del 52 la forma ya articulada de organización la (C.O.B.)⁴ será, en palabras de Zavaleta la *síntesis de la sociedad civil*, porque ahí surgirán los programas y proyectos políticos de la izquierda boliviana.

Es hasta fines de la década del 60 cuando incorporado el componente democrático el (P.S. 1) de Marcelo Quiroga Santa Cruz se vuelve un núcleo de articulación política, de esta manera:

El Partido Socialista presenta su proyecto a la (C.O.B.) y a otros ciudadanos, ya que se lanza a elecciones en proceso de creciente apoyo electoral. El 79 obtiene el 4.17% y el

4 Central Obrera Boliviana, fue bautizada el 17 de abril de 1952, liderizada por Juan Lechin Oquendo, es una red de consejos de los trabajadores, organizados en sindicatos. (Finot, 1980)

80 7.65% obteniendo 11 diputados. (Tapia, 2004)

Y en base a algunas flexibilizaciones teóricas, en relación a la ortodoxia marxista, el mismo Quiroga dirá: *a través del voto llegaremos al poder y transformaremos la realidad*, es decir, este proceso revolucionario tendría que plantearse desde la superestructura y, no de la base económica como piensa el marxismo ortodoxo⁵. Posteriormente, nace el (M.I.R.)⁶, con un planteamiento de praxis

5 El punto de vista gramsciano, que constituye su originalidad respecto del marxismo-leninismo, consiste en la inversión de la relación entre estructura y superestructura, en la que se verifica una relación dialéctica recíproca, donde la economía no tiene un papel predominante.

Para la ortodoxia marxista-leninista, la primacía de la estructura sobre la superestructura significa dar prioridad a la toma del poder mediante la conquista violenta del Estado, lo que Gramsci denominó Guerra de Maniobras, la cual, a su juicio era una estrategia equivocada. “Sólo una alternativa que apuntara a la ocupación cultural, al ejercicio de un verdadero liderazgo (hegemonía) al interior de la sociedad civil, podría tener éxito; tal era el caso, según Gramsci, de la Guerra de Posiciones, una estrategia de asedio y no de asalto o toma del poder; una estrategia que demandaba ‘una concentración sin precedente de hegemonía’ pero que, ‘una vez ganada, lo es en términos definitivos’”. Esto es particularmente válido para países con avanzado nivel de desarrollo y con una clase media fuerte y culturalmente compacta, como es el caso de Europa Occidental.

6 Movimiento de Izquierda Revolucionaria, partido de izquierda fundado en 1971 por Antonio Aranibar, Adalberto Kuajara, Jaime Paz y otros, es una fracción de la J. E.C. Organización Católica, que estaba respaldado por la C.I.A. a cargo del Padre Timoteo. (*Conversación sostenida con Ricardo Laredo, el 15 de Julio de 2013*)

política no muy alejado del (P.S.1), que más tarde se distorsionara desbordando sus principios de izquierda, pactando alianza con la (A.D.N.) de Hugo Banzer Suárez que años antes fue un gobierno de facto anticonstitucional. Pero también, muy en el fondo creían en soluciones armadas, aunque como resultado de la lucha de masas.

En las décadas de los 80 y 90 se siente debilidad de una crítica de izquierda que reivindique derechos y proponga acciones políticas. Pero si se da un reposicionamiento de lo indígena en ese laberinto se manifiesta el indigenismo y el indianismo de (Fausto Reinaga), también el (E.G.T.K.), el (M.I.P.) del Mallko y, el (M.A.S.), con un discurso indigenista y socialista, y devenir incertidumbroso, característico de los gobiernos populistas.

**LAS TESIS MARXISTAS
DE GRAMSCI**

**“INFLUENCIA EN LA
TRANSICIÓN ZAVALETIANA DEL
NACIONALISMO AL MARXISMO”**

Todo hombre considerado como pensador; político y científico; científico de lo político; líder y demás es: el resultado de una determinada época, de ahí que se debe apreciar bajo los ojos de una u otra determinada esfera histórica. Siempre y cuando por "historia" entendamos no una mera sucesión (cronológica de hechos, sino, más bien, la producción de relaciones entre esos hechos, sean estos pensamientos individuales o, llamémoslos así, "actos colectivos de conocimiento", dándose la relación historia-individuo. En dicha relación se exteriorizan hombres que dinamizan la historia, tal condición se la deben al desarrollo mismo de su sociedad. Teniendo siempre en cuenta lo que Nietzsche llamo dentro de su ontología hermenéutica conciencia o *enfermedad* histórica⁷, quien subraya que el exceso de conciencia historiográfica viene con la incapacidad de crear nueva historia.

Siendo Antonio Gramsci y René Zavaleta Mercado hombres que alcanzan a destacarse dentro del pensamiento marxista, aunque en contextos y épocas distintas, pero sus aportes al análisis del marxismo y ejemplo de vida, es imprescindible y, su influencia posterior de gran importancia.

Por otro lado, en América Latina se produjo un renovado interés en la obra de Gramsci, sobre todo a partir de la cruenta derrota del proyecto de Allende en Chile, y de la emergencia de las dictaduras militares

7 *Consideraciones inactuales, II: Sobre la utilidad y el daño de la historia para la vida* (1874), versión it. De S. Giannetta, en el vol. III, tomo I, de la ed. It. Al cuidado de G. Colli y M. Montinari, Milan ADELPHA, 1972.

del cono sur, que volvieron a poner en el tapete la cuestión de la construcción de la contra hegemonía popular. De ahí que, a Zavaleta se lo ha llamado el Gramsci Latinoamericano, porque tenía una forma particular de explicar una realidad como la nuestra con neologismos tan suyos, que hacen de su obra árida en su lectura, pero una profundidad admirable en su contenido sobre la realidad latinoamericana y más aun la boliviana, y un análisis audaz, con conocimiento de causa, que repercutirá en la forma de pensar la política boliviana del siglo XXI.

ANTONIO GRAMSCI (1891-1937)

Consideraciones Generales

Derrotados los esfuerzos por transformar la rebelión obrera de Turín de 1920 en una sublevación nacional, Gramsci⁸ se ve obligado a presenciar el ascenso al poder (con un claro respaldo de amplios sectores obreros y populares), del fascismo y su líder Mussolini en 1922. Perseguido por éste (*"hay que impedir que este cerebro funcione"*, había dicho el fiscal en su juicio), pasa los últimos años de su vida (de 1926 a 1937) encarcelado y aislado de su propio partido. Ni siquiera su mujer se atreve a abandonar la seguridad que Moscú le brindaba para acercársele a la cárcel de la que sólo saldría tres días antes de su muerte.

No es la suya una muerte heroica en el sentido clásico del término. No murió como el Che en Bolivia, peleando con las armas en las manos; ni fusilado por sus enemigos; ni aplastado su cerebro por un garrote como el caso de Rosa Luxemburgo. No, murió en la cama, fuera de la cárcel y casi en soledad.

En otro plano, a Gramsci sus estudios de filología y lingüística le permitieron una precoz colaboración en la prensa socialista, y, fundar la revista "L' Ordine Nuovo" que llega a constituir un hito en el nivel

8 Nace en un pueblo llamado Alés, en una familia de la pequeña burguesía, Luego de cursar estudios primarios y secundarios en la isla, se traslada a Turín para estudiar en la facultad de Letras. Estudia filosofía y lingüística (glotología). No termina sus estudios. (Gramsci, 2012)

teórico del marxismo italiano. Con gran entusiasmo, y no menor rigor, Gramsci se esforzó porque "L 'Ordine Nuovo" aporte al pensamiento y a la "praxis" marxista los elementos necesarios, para que alcancen una verdadera efectividad revolucionaria. De hecho, su labor periodística constituyó un serio intento de "reforma intelectual y moral" inspirado en el precedente idealista de Benedetto Croce, para fundamentar en el marxismo una gran labor de esclarecimiento y crítica de los basamentos sociológicos de la cultura italiana. (Dardichon, 2000)

Gramsci al pertenecer a un núcleo de pensadores marxistas aparentemente más abiertos, al cual se adhieren Rosa Luxemburgo, Georg Lukács, Karl Korsch y Louis Althusser, aportó al marxismo una nueva perspectiva que coloca de relieve el factor de la subjetividad, de la espiritualidad, de la ética, de la estética, por lo tanto una relación diferente entre sujeto y objeto, entre medio y fin, aspecto que lo diferencia de la tradición marxista ortodoxa. Fueron estas categorías de pensamiento marxista crítico que más tarde influirán en la recepción del *marxismo crítico* en América Latina y en pensadores como Zavaleta Mercado.

Es un revolucionario que resiste al triunfalismo del fascismo y que, para ser útil, en la cárcel y casi sin libros, sometido a la censura de los gendarmes, va a remontarse a lo más profundo y verdadero del pensamiento de Marx, de Engels y de Lenin para rescatar el marxismo, "la filosofía de la praxis" diría en su lenguaje carcelario, del dogmatismo que comenzaba a ahogarlo.

Por su carácter de político práctico se verifica que él se apoyó permanentemente en la propia experiencia de las masas, decía al respecto:

“El político de acción es un creador, un suscitador, mas no crea de la nada ni se mueve en el turbio vacío de sus deseos y sueños. Se basa en la realidad efectiva, pero, ¿qué es esta realidad efectiva?, ¿es quizás algo estático e inmóvil y no sobre todo una relación de fuerzas en continuo movimiento y cambio de equilibrio? Aplicar la voluntad a la creación de un nuevo equilibrio de las fuerzas realmente existentes y operantes, fundándose sobre aquella que se considera progresista y reforzándola para hacerla triunfar, es moverse siempre en el terreno de la realidad efectiva, pero para dominarla y superarla (o contribuir a ello). El ‘deber ser’ es por consiguiente lo concreto o mejor, es la única interpretación realista e historicista de la realidad, la única historia y filosofía de la acción, la única política.”(Gramsci, 2012)

Gramsci destaca la preparación de los dirigentes.

“no importa cuál acción colectiva” son los hechos de que existen gobernados y gobernantes, dirigentes y dirigidos y que para “preparar de la mejor forma a los dirigentes (y en esto consiste precisamente la primera sección de la ciencia y el arte político)” ...“es fundamental partir de la siguiente premisa: ¿se quiere que existan

siempre gobernados y gobernantes, o por el contrario se desean crear las condiciones bajo las cuales desaparezca la necesidad de la existencia de esta división?, o sea, ¿se parte de la premisa de que la perpetua división es sólo un hecho histórico, que responde a determinadas condiciones?" (Gramsci, 2012)

ALGUNAS CATEGORIAS GRAMSCIANAS

Desde un punto de vista metodológico Gramsci crítica al marxismo clásico por la gran cantidad de pre-supuestos, que en última instancia devienen en "objetivismos" y "determinismos". Se aparta de las concepciones mecanicistas marxistas para buscar la supremacía de la razón en la comprensión de los conflictos.

Para Gramsci el socialismo es algo más que un sistema económico o político. De aquí su incursión en la superestructura, en los fenómenos culturales y espirituales de la sociedad, lo que en última instancia otorgan al socialismo un carácter moral liberador, esta incursión le permite las flexibilizaciones teóricas manifiestas, en realidad el planteamiento gramsciano es un vuelco a la ortodoxia marxista, ya no piensa como esta, en soluciones armadas (la dictadura proletaria), sino en la construcción de una hegemonía – popular, esto es una "reforma cultural" y organización de lo nacional – popular, y el partido político estaría llamado a dirigir, dirección que sería una relación entre intelectuales y pueblo que proponga la construcción de una voluntad colectiva "nacional – popular"

La Sociedad Civil y Política

Mientras Marx circunscribe las relaciones en la sociedad civil como relaciones fundamentalmente de carácter económico, Gramsci separa estos conceptos, ubicando dentro de la superestructura, con un carácter autónomo.

La sociedad civil, la sociedad política y la economía son los tres elementos que componen el bloque histórico.

En el diagnóstico de Marx sobre el desarrollo histórico del capitalismo occidental, la noción de sociedad civil aparece claramente localizada en la base económica. No sólo afirma que "la anatomía de la sociedad civil hay que buscarla en la economía política", sino que además señala claramente su contenido: "Incluye el conjunto de las relaciones materiales de los individuos en el interior de un estado de desarrollo de las fuerzas productivas. Incluye el conjunto de la vida comercial e industrial de una etapa". El contenido económico no solo aparece reiterado, sino que su función aparece redoblada, en la medida en que Marx atribuyó a la base económica, una función determinante. El componente extraeconómico de la sociedad civil, esa dimensión institucional que desbordaría lo estrictamente económico y que había sido apenas olfateada por Hegel, queda en Marx otra vez relegada.

Así parece haberlo comprendido Antonio Gramsci, cuando realiza, como lo ha repetido insistentemente

Norberto Bobbio, una relectura unilateral de ese concepto, a partir de la obra de Hegel.

Primeramente, Gramsci reintroduce el contenido ético en la noción de sociedad civil, al destacar la importancia de la actividad educativa y cultural que tiene lugar en el ámbito de lo estatal y que contribuye a elevar -en forma ciertamente diferenciada- la formación de los ciudadanos.

Segundo, Gramsci diferencia claramente, dentro del Estado, la sociedad civil de la sociedad política, de manera tal que ambos términos aparecen ligados en una célebre ecuación: *"En la noción general de Estado entran elementos que deben ser referidos a la sociedad civil (se podría señalar al respecto que Estado = sociedad política + sociedad civil, vale decir, hegemonía revestida de coerción)"*. Dentro de la categoría de sociedad civil, Gramsci incluye así la multiplicidad de organismos "vulgarmente considerados privados" (Escuelas, Iglesias, órganos de prensa) que corresponden a la función de hegemonía cultural y política que, según Gramsci, el grupo dominante ejerce sobre toda la sociedad. (Gramsci, 2012)

Tercero, la elaboración que Gramsci hace del concepto hegeliano de sociedad civil, lo lleva a convertir ese concepto originalmente difuso, en una categoría de cierta utilidad para el análisis socio-político. Prueba de ello, la distinción tipológica que Gramsci opera entre lo que él denomina las sociedades orientales y las occidentales: "En Oriente -afirma Gramsci- el Estado era todo, la sociedad civil era primitiva y

gelatinosa; en Occidente, entre Estado y sociedad civil existía una justa relación y bajo el temblor del Estado se evidenciaba una robusta estructura de la sociedad civil. El Estado sólo era una trinchera avanzada, detrás de la cual existía una robusta cadena de fortalezas y casamatas”

Cuarto, quizás el más original aporte que Gramsci hace en torno a la noción de sociedad civil lo constituye la explicitación de su significado y de su valor estratégico en la lucha y en el combate político. En el pasado, la teorización en la que había estado envuelta esa noción, no dejaba de tener ciertamente consecuencias o derivaciones políticas. Sin embargo, Gramsci va más allá: la inscribe abiertamente en un programa político. Animado por el propósito de contribuir a la transformación revolucionaria de las sociedades occidentales, inspirado en la supuesta ineluctabilidad del pronóstico marxista, pero consciente, al mismo tiempo, de las notables diferencias que distinguían a las sociedades europeas occidentales de la Rusia zarista que había hecho posible la revolución, Gramsci propone una estrategia política distinta. Para ello recurre al símil militar, con el fin de destacar la desigual importancia estratégica que en un caso o en otro adquiere la sociedad civil.

Para Gramsci “la revolución occidental no puede consistir únicamente en una captura del poder estatal (político-coercitivo) debido a que la dominación de la burguesía reposa también y sobre todo en el consentimiento que obtiene de las clases subalternas,

al poner en acción los órganos de su poderosa y omnipresente sociedad civil".

Si algo queda claro de la tesis gramsciana sobre la sociedad civil, es el reconocimiento inequívoco que este hace de la importancia y solidez de la sociedad civil en las sociedades occidentales y de la resistencia, que al mismo tiempo esta ofrece, a todas aquellas tentativas de cambios revolucionarios, precipitados o violentos, que se han generado incluso en períodos de crisis agudas o prolongadas. Recurriendo así al símil militar, Gramsci afirma: "Ni las tropas asaltantes, por efectos de las crisis, se organizan en forma fulminante en el tiempo y el espacio, ni tanto menos adquieren un espíritu agresivo; recíprocamente, los asaltados no se desmoralizan ni abandonan la defensa, aún entre los escombros, ni pierden la confianza en las propias fuerzas ni en su porvenir". Como corolario de lo anterior y teniendo en cuenta esas condiciones, Gramsci privilegia el combate político que se libra en el interior de la misma sociedad civil: la guerra de movimiento, fundada en el asalto rápido y efectivo, debe ceder el paso a la guerra de posiciones, que, en este caso, debe buscar la conquista de ese consentimiento y esa aprobación del grueso de la ciudadanía, mediante las armas del convencimiento y la persuasión. Esto constituye, a los ojos de Gramsci, un trabajo inevitablemente lento e irremediamente difícil.

Intelectual Orgánico

El tema de los intelectuales vuelve a presentarse ampliamente en los *Cuadernos*. Aquí Gramsci esboza

la idea de una investigación sobre los intelectuales italianos y sobre el proceso de su formación. Es más que comprensible la importancia que da permanentemente al problema de los intelectuales; deriva directamente de la importancia que tiene para él el problema de la hegemonía. En efecto, una hegemonía se construye si tiene sus cuadros, sus elaboradores. Los intelectuales son los cuadros de la clase dominante económica y políticamente, son los que elaboran la ideología. Los intelectuales --dice Gramsci-- son los "persuasores" de la clase dominante, son los "empleados" de la hegemonía de la clase dominante. (La expresión según la cual "el intelectual es el intermediario del consenso", es una justa interpretación de la concepción de Gramsci, pero no se halla en sus textos).

Los intelectuales no son, pues, un grupo social autónomo; pero, todo grupo social, cumpliendo una determinada función en la producción económica, forja sus intelectuales que vienen a ser los técnicos de la producción. Estos intelectuales no se limitan a ser solamente los técnicos de la producción, sino que son también los que dan a la clase económicamente dominante la conciencia de sí misma y de su propia función, en el campo social y en el campo político. Dan homogeneidad a la clase dominante y a su dirección. Hoy --dice Gramsci-- el capitalismo industrial crea esencialmente técnicos, científicos, ligados a la producción. Estos son, los intelectuales *orgánicos* del capitalismo, íntimamente conexos a la función productiva, a la función de la economía capitalista. Todo grupo social, cuando se afianza en el campo económico y debe elaborar su propia hegemonía

política y cultural, y crear, por consiguiente, sus propios cuadros, sus propios intelectuales, encuentra al mismo tiempo intelectuales ya formados por la sociedad precedente, por la formación económico-social precedente: los intelectuales *tradicionales*. La nueva clase dominante, mientras forma sus propios intelectuales orgánicos, se esfuerza en asimilar a los intelectuales tradicionales.

En Italia, los intelectuales tradicionales son los del tipo humanista, entre los cuales Gramsci incluye también al clero. Son preponderantemente de origen rural, provienen de la burguesía rural abstencionista. Cuanto mejor son asimilados lo intelectuales tradicionales, tanto más logra la clase dominante explotar a sus propios intelectuales orgánicos. Expresa Gramsci: Los intelectuales de tipo urbano han crecido al mismo tiempo con la industria y están ligados a su destino. Su función puede ser parangonada con la de los oficiales subalternos en el ejército: no tienen ninguna iniciativa autónoma para elaborar planes de construcción; ponen en relación, articulándola, la masa instrumental con el empresario, elaboran la ejecución inmediata del plan de producción establecido por el estado mayor de la industria y controlan las etapas laborales elementales. En el término medio general los intelectuales urbanos se encuentran estandarizados; los otros intelectuales urbanos se confunden cada vez más con el verdadero y propio estado mayor industrial. Los intelectuales de tipo rural son en gran parte tradicionales es decir, están ligados a la masa social campesina y pequeñoburguesa de la ciudad (especialmente de los centros menores), todavía no formada y puesta

en movimiento por el sistema capitalista. Este tipo de intelectual pone en contacto la masa campesina con la administración estatal o local (abogados, escribanos, etcétera). Por esta misma razón tiene una gran función político-social, porque la mediación profesional es difícilmente escindible de la mediación política. Por consiguiente, en el capitalismo, mientras los intelectuales orgánicos tienen una relación más estrecha con la producción, los intelectuales tradicionales tienen una relación más mediata, pero desempeñan en mayor grado que los intelectuales orgánicos, una función política, de mediación política. (Gramsci, 2012)

Los partidos elaboran sus propios intelectuales, de modo que los partidos contribuyen a proporcionar intelectuales al Estado. El intelectual, en efecto, se forma como cuadro en el partido y luego asume una función estatal; pero los partidos forman al intelectual en forma más orgánica, más rigurosa que el Estado, y de un tipo determinado.

Nos encontramos, en cierto sentido, con una afirmación paradójica, según la cual todos los miembros de un partido político pueden ser considerados intelectuales, en un sentido relativo, esto es verdad en cuanto que el partido tiene una función dirigente y que, por consiguiente, todo miembro del partido debe, en principio, ejercer una función dirigente, aunque sea limitada y modesta. De esta manera, la noción tradicional de intelectual experimenta un vuelco.

Para Gramsci no es tan decisiva la separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, como lo era para Marx. El intelectual es el cuadro de la sociedad, más exactamente, el cuadro de un aparato hegemónico. En este sentido, también un sargento semianalfabeto es un cuadro, y por consiguiente, un intelectual. El jornalero que dirige un sindicato, si es un dirigente capaz, aunque sea analfabeto o semianalfabeto es un intelectual, por cuanto es un dirigente, un educador de masas, un organizador.⁹

El Partido

Políticamente, las grandes masas no existen sino encuadradas en los partidos políticos.

El partido es la fuerza unificadora de la clase, el ámbito de formación del núcleo dirigente de la misma, y de desarrollo de espíritu innovador, de ataque práctico a la clase dirigente tradicional, a través de la elaboración de la conciencia de cuestionamiento activo. El partido tiene la visión política general que no anida en organizaciones de finalidad económico-corporativa. Gramsci considera al respecto:

“como el resultado de un proceso dialéctico, punto de convergencia del movimiento espontáneo de las masas revolucionarias y de la voluntad organizativa y dirigente del centro” (Gramsci, 1978)

9 Con el desarrollo del capitalismo monopolista y particularmente del capitalismo monopolista de estado, la distinción gramsciana entre intelectual tradicional e intelectual orgánico *tiende* a superarse, dada la forma como el capitalismo liga hoy a su vida también a los intelectuales humanistas.

Entonces la herramienta de organización política:

no puede ser en la época moderna un héroe personal sino que debe ser el partido político, es decir (...) el partido político determinado que se propone fundar un nuevo tipo de Estado (y ha sido racional e históricamente fundado con este fin).(Gramsci, 1978)

O en otra formulación *El moderno príncipe, el mito-príncipe, no puede ser una persona real, un individuo concreto; sólo puede ser un organismo, un elemento de sociedad complejo en el cual comience a concretarse una voluntad colectiva reconocida y afirmada parcialmente en la acción. Este organismo ya ha sido dado por el desarrollo histórico y es el partido político: la primera célula en la que se resumen los gérmenes de voluntad colectiva que tienden a devenires universales y totales.* (Gramsci, 1978)

De esta manera, Gramsci considera las grandes tareas del partido:

La formación de una voluntad colectiva nacional-popular de la que el Moderno Príncipe es precisamente la expresión activa y operante y reforma intelectual y moral. (Gramsci, 1978)

El programa de acción del partido debe ser incorporado en clave de contribución a la constitución y fortalecimiento de una voluntad colectiva, y por lo

tanto desprenderse dramáticamente del discurso y no ser reducido a "frías abstracciones". En cuanto al papel del partido en la reforma intelectual y moral considera que éste trastorna todas las relaciones morales e intelectuales y toma el lugar, en las conciencias, de la divinidad y del imperativo categórico, él es la base de un laicismo moderno y de una completa laicización de toda la vida y de todas las relaciones de conducta.

La relación entre partido y grupo social, es vista por Antonio Gramsci no como una relación instrumental, de representación directa de intereses, sino como una actividad de construcción hegemónica, que construye alianzas en base a la búsqueda de 'equilibrios' sociales: (Gramsci, 1978)

Cada partido es la expresión de un grupo social y nada más que de un solo grupo social. Sin embargo, en determinadas condiciones sociales, algunos partidos representan un solo grupo social en cuanto ejercen una función de equilibrio y de arbitraje entre los intereses del propio grupo y el de los demás grupos y procuran que el desarrollo del grupo representado se produzca con el consentimiento y con la ayuda de los grupos aliados, y en algunos casos con el de los grupos adversarios más hostiles.

Esa identificación de partido-grupo social se complica en muchas situaciones, y los partidos se dividen en fracciones que actúan de modo independiente, por eso El Estado Mayor intelectual del partido orgánico, actúa como si fuese una fuerza dirigente por completo

independiente, superior a los partidos y a veces considerada así por el público.

Es decir que la verdadera dirección política de la clase dominante, está en ocasiones por fuera de la estructura formal de los partidos.

En tanto, que para Biagio de Giovanni:

Su reflexión sobre el partido parte de una atención extremadamente determinada sobre la necesidad que la iniciativa del partido deje filtrar realmente a través de su propia obra de dirección la productividad política de las masas. El riesgo principal es visto en la caída de esta relación.

Este orden de fenómenos está relacionado con una de las cuestiones más importantes que se refieren al partido político, es decir, a la capacidad del partido para reaccionar contra el espíritu de costumbre, contra las tendencias a momificarse y a volverse anacrónico [...] La burocracia es la fuerza consuetudinaria y conservadora más peligrosa; si termina por constituir un cuerpo solidario, cerrado en sí, que se siente independiente de la masa, el partido termina por volverse anacrónico, y en los momentos de crisis aguda se vacía de su contenido social y queda en el aire.

Así la línea permanente de Gramsci, la relación partido-clase es de doble vuelta Si es verdad que los partidos no son sino la nomenclatura de las clases, también es cierto que los partidos no son solamente

una expresión mecánica y pasiva de las clases mismas, sino que reaccionan enérgicamente sobre ellas para desarrollarlas, extenderlas, universalizarlas.

Además Gramsci toma en sentido dinámico esta vinculación partido-clase:

[...] la verdad teórica según la cual cada clase tiene un sólo partido, está demostrada en los cambios decisivos por el hecho que los distintos agrupamientos, que se presentaban cada uno como partidos "independientes", se reúnen y forman un bloque único. (Gramsci, 1978)

Por otra parte, Gramsci da importancia a un "tercer tipo" de organizaciones, que no son partidos ni órganos de defensa económica, tales como los consejos obreros y los clubes de cultura, que pueden cumplir funciones unificadoras del conjunto de la clase, más allá de las fronteras partidarias, participar en el proceso de "catarsis" que marca el paso de la conciencia económica-corporativa al momento ético-político.

Estructura y Superestructura.

La relación entre estructura y superestructura en la ortodoxia marxista consiste en la primacía de la primera sobre la segunda. Las relaciones de producción, que constituyen la estructura, son determinantes en la formación de la superestructura, inciden en la forma que tomarán las manifestaciones culturales, que incluyen la filosofía, el arte, la moral, el derecho, la religión, etc., para un período histórico

dado. Esta relación puede ser entendida de dos maneras: en forma mecánica, unidireccional o bien en forma de reciprocidad dialéctica.

El punto de vista gramsciano, que constituye su originalidad respecto del marxismo-leninismo, consiste en la inversión de la relación entre estructura y superestructura, en la que se verifica una relación dialéctica recíproca, donde la economía no tiene un papel predominante.

Para la ortodoxia marxista-leninista, la primacía de la estructura sobre la superestructura significa dar prioridad a la toma del poder mediante la conquista violenta o vía armada del Estado, lo que Gramsci denominó Guerra de Maniobras, la cual, a su juicio era una estrategia equivocada. "Sólo una alternativa que apuntara a la ocupación cultural, al ejercicio de un verdadero liderazgo (hegemonía) al interior de la sociedad civil, podría tener éxito; tal era el caso, según Gramsci, de la Guerra de Posiciones, una estrategia de asedio y no de asalto o toma del poder; una estrategia que demandaba 'una concentración sin precedente de hegemonía' pero que, 'una vez ganada, lo es en términos definitivos". Esto es particularmente válido para países con avanzado nivel de desarrollo y con una clase media fuerte y culturalmente compacta, como es el caso de Europa Occidental.

Mientras que en las categorías de crisis orgánica y bloque histórico se encuentran dos de las claves para comprender el sentido de la hegemonía.

Para entender la relación que Gramsci establece entre la base material y los fenómenos "intelectuales y morales". Aparece otra vez la cuestión de la ideología, que nos lleva a plantearnos la relación entre estructura y superestructura, el carácter de la conquista de la hegemonía y el papel de la lucha de clases. Gramsci dice que:

"la estructura y la superestructura forman un «bloque histórico», o sea que el conjunto complejo, contradictorio y disorde de las superestructuras es el reflejo del conjunto de las relaciones sociales de producción. De ello surge: sólo un sistema totalitario de ideologías refleja racionalmente la contradicción de la estructura y representa la existencia de las condiciones objetivas para la subversión de la praxis". (Gramsci, 1975)

En este pasaje la infraestructura material se define como un "conjunto de relaciones sociales", que es el que ejerce la determinación "en última instancia". La superestructura se constituye sobre los datos de la estructura, en tanto, que lo que determina la historia es la producción y reproducción de la vida real, que opera como "marco", como "límite" que condiciona el ámbito de las alternativas que se plantean a la acción política y de la ideología, pero no mediante la imposición mecánica de resultados unívocos. Los hombres piensan, sienten, crean, actúan, filosofan en una situación material concreta. Aquí cabe lo planteado por Marx en "La ideología alemana", cuando manifiesta que

“los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres son reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente y el ser de los hombres es su proceso de vida real”. (Marx, 1979)

Entonces a ciertas formas de organización de la producción le corresponden cierto tipo de relaciones que se sustentan, a su vez, en instituciones e ideas. Es en este sentido que Marx dice que,

“las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder MATERIAL dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder ESPIRITUAL dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente”. (Marx, 1979)

Siguiendo estas proposiciones básicas de Marx, Gramsci dice que,

“no se puede proponer, antes de la conquista del Estado, la completa modificación de

la conciencia de toda la clase obrera; eso sería utópico, pues la conciencia de clase como tal no se modifica completamente más que cuando ha sido modificado el modo de vida de la misma clase, lo que implica que el proletariado ha llegado a ser la clase dominante y tiene a su disposición el aparato económico y el poder estatal".(Gramsci, 1975)

Es así que la vida material, en toda su agitación y transformación, no se "refleja" de manera mecánica y automática en el entramado ideológico-cultural, sino que entre ambas existe una relación orgánica en donde la dimensión de lo económico opera como el "material" del que se nutre la dimensión superestructural, que a su vez revierte sobre la primera. La adecuación completa del "momento" superestructural con el estructural requiere tiempos que son variables y azarosos, pero en última instancia susceptible de producirse. De ahí, que para que el proletariado llegue a modificar sustancialmente su conciencia es preciso que se modifiquen en un sentido radical las condiciones sociales que le dan sustento. E, inversamente, para que las condiciones materiales se modifiquen es preciso que las clases subalternas desarrollen una batalla "intelectual y moral" para construir su propia hegemonía. En este último sentido, queda eliminada toda posibilidad de interpretar los planteos gramscianos acerca de la necesidad que el proletariado conquiste la hegemonía aun antes de la toma del poder, como necesidad de una transformación completa de la superestructura como condición de la transformación estructural, invirtiendo de esta forma las proposiciones de Marx.

Así, Gramsci dirá:

“¿Puede haber una reforma cultural, es decir, una elevación civil de los estratos deprimidos de la sociedad, sin una precedente reforma económica y un cambio en la posición social y en el mundo económico? Una reforma intelectual y moral no puede dejar de estar ligada a un programa de reforma económica, o mejor, el programa de reforma económica es precisamente la manera concreta de presentarse la reforma intelectual y moral”.
(Gramsci, 1975)

Con la noción de “bloque histórico” Gramsci pone de relieve la relación que existe entre la estructura y la superestructura en una formación económico-social, donde a las condiciones materiales de existencia le corresponden formas organizativas e ideológicas determinadas, y donde se realiza la hegemonía de la clase dominante a nivel estructural sobre el conjunto de la sociedad. En la superestructura del bloque histórico se expresa la coerción que ejerce y el consenso que obtiene la clase dominante -sociedad política y sociedad civil -y es allí donde los intelectuales (orgánicos) cumplen un rol fundamental, como articuladores, como amalgama del bloque. Pero también, es en el plano de la superestructura donde se expresan las contradicciones de la estructura y éstas también forman parte del bloque histórico. Por eso, Gramsci dice que el bloque histórico se integra no sólo con la ideología dominante, sino que es un “sistema totalitario de ideologías”, que refleja racionalmente las contradicciones de la estructura. De otro modo, no

sería posible pensar la posibilidad de transformación radical de la Sociedad.

Del Concepto de Estado

El fracaso de la revolución en Occidente hace reflexionar a Gramsci sobre las causas profundas de la derrota y sobre la estrategia revolucionaria encaminada a la destrucción de un poder capitalista enormemente fuerte, resistente al colapso económico y a los períodos de crisis, que lograba recuperarse y alcanzaba una estabilización consensual.

La confianza y el optimismo de los fundadores del materialismo histórico y de sus sucesores en la inminencia del "derrumbe" capitalista, dieron paso a una reflexión más aguda e intensa sobre las nuevas condiciones en que se desarrollaría la lucha del proletariado para construir el socialismo.

La cuestión del Estado aparece, entonces, ligada a la necesidad de desentrañar la forma concreta que adquiere la supremacía burguesa, pero no con un afán teórico-cognoscitivo abstracto, sino como requisito para implementar una lucha exitosa, una praxis política verdadera y eficazmente revolucionaria, en un contexto en el cual el desarrollo capitalista de las fuerzas productivas que se encuentra acompañado por un desarrollo complejo de las superestructuras, que deviene en la conformación de un sólido "bloque histórico, que torna más compleja la lucha revolucionaria.

Precisamente las transformaciones operadas en el capitalismo occidental, y la consecuente reformulación de la relación sociedad/Estado, llevan a Gramsci a realizar una serie de reflexiones que constituyen búsquedas incesantes por encontrar las raíces de aquellas transformaciones, su sentido último, y la definición de una estrategia revolucionaria acertada. En esa búsqueda aparecen cambios, oscilaciones y no pocas contradicciones, que pueden ser atribuidos tanto, a las condiciones en que fueron producidas las notas -bajo la censura del carcelero fascista-, como, al hecho mismo que el proceso de reflexión de Gramsci fue dado a conocer "en bruto", sin que el autor haya podido seleccionar y ordenar su producción en el sentido en que hubiera deseado su publicación. No obstante, aún en la forma en que son conocidas proveen un riquísimo material teórico para el análisis de la dominación en las sociedades contemporáneas.

En las "Notas de Maquiavelo" Gramsci, utilizando el lenguaje de la estrategia militar y produciendo un cambio en la concepción marxista clásica sobre la sociedad civil, advierte que en los estados más avanzados ésta,

"se ha convertido en una superestructura muy compleja y resistente a las «irrupciones catastróficas» del elemento económico inmediato (crisis, depresiones, etc.); las superestructuras de la sociedad civil son como el sistema de trincheras de la guerra moderna". (Gramsci, 2012)

En esta nota Gramsci modifica el concepto de sociedad civil concebido como el lugar de las relaciones económicas. La ubicación de la sociedad civil en el plano de las superestructuras constituye una singularidad de su pensamiento, encaminada a elucidar otras cuestiones que el presente le plantea. Gramsci formula estas reflexiones frente a las concepciones economicistas que esperaban tranquilamente que las contradicciones de la estructura desemboquen en la revolución, debido a que serían "entendidas" en forma inmediata por las masas, en un proceso unidireccional y directo.

Por otra parte, también se planteó Gramsci, como ya lo hiciera tempranamente, la necesidad de salir al cruce de la concepción del Estado como simple instrumento en manos de una clase dotada de voluntad preconstituida, concepción ligada a toda una tradición maximalista del movimiento obrero italiano, "que hablaba siempre de la lucha de clases" -como él decía- sin proceder a un análisis concreto de las relaciones de fuerzas que se dan en el Estado, que simplificaba la cuestión del Estado en enunciados generales, sin profundizar en su real dimensión y significado en la realidad italiana concreta, obnubilada por el rasgo represivo de los "aparatos de dominación" como elemento excluyente y simplificado de la complejidad conceptual y fáctica del Estado.

Frente a la concepción "instrumentalista" del Estado, Gramsci, profundiza su perspectiva pre-carcelaria y opone una relación no mecanicista entre estado y clase, dando lugar a la "concepción ampliada" del Estado. Profundizando su concepción del Estado

como lugar de constitución de la clase dominante, Gramsci dirá que:

“La unidad histórica de las clases dirigentes se da en el Estado y su historia es esencialmente la historia de los Estados y de los grupos de Estados. Pero no se debe creer que esa unidad sea puramente jurídica y política, aun cuando esa forma de unidad también tiene su importancia y no solamente formal: la unidad histórica fundamental, por su concreción, es el resultado de las relaciones orgánicas entre Estado y sociedad política y «sociedad civil»”. (Gramsci, 2012)

Así, analiza que la supremacía de la burguesía en el capitalismo desarrollado no se debe únicamente a la existencia de un aparato de coerción (Estado en sentido restringido), sino que logra mantener su poder mediante una compleja red de instituciones y organismos que en el seno de la sociedad civil que, además de organizar/expresar su propia unidad como clase, organizan el consenso de las clases subalternas, para la reproducción del sistema de dominación, la existencia del sufragio universal, de partidos de masas, de sindicatos obreros, de variadas instituciones intermedias, además de la escuela y la iglesia, formas todas en que se expresa la complejidad de la sociedad civil capitalista de Occidente, hablan del denso entramado de relaciones sociales que el desarrollo de las fuerzas productivas ha permitido construir. La supremacía, entonces, es algo más que la mera disposición de los aparatos represivos del Estado, y se expresa en formas que exceden los límites

del Estado en sentido restringido, para abarcar al conjunto de la sociedad civil.

En esta concepción está presente su percepción anti-instrumentalista, en la medida en que la noción de Estado, como lugar de constitución de la clase dominante, y por tanto intrínseca a ella, excluye cualquier noción de "exterioridad" y pre-constitución de la clase, así como de subordinación mecánica del aparato estatal. Para las visiones instrumentalistas, en cambio, el Estado aparece como un conjunto de aparatos que se encuentran por encima y al margen de la sociedad, que son utilizados por la clase dominante a su antojo, para asegurar su predominio. La coerción vehiculizada por estos aparatos, en este caso, es concebida como lo único que garantiza tal supremacía, que de otro modo estaría cuestionada por la realidad estructural de las contradicciones clasistas.

Hegemonía

Antonio Gramsci es sin duda, entre los teóricos del marxismo, quien más ha insistido sobre el concepto *hegemonía*¹⁰; y lo ha hecho, en especial, invocando a

10 El término hegemonía deriva del griego egesthai, que significa "conducir", "ser guía", "ser jefe"; o tal vez del verbo eghemoneno, que significa "guiar", "preceder", "conducir", y del cual deriva "estar al frente", "comandar", "gobernar". Por eghemonia el antiguo griego entendía la dirección suprema del ejército. Se trata pues de un término militar. Egemone era el conductor, el guía y también el comandante del ejército. En el tiempo de la guerra del Peloponeso, se habló de la ciudad hegemónica, a propósito de la ciudad que dirigía la alianza de las ciudades griegas en lucha entre sí.

Lenin. A la vez, diría que, si queremos ver el punto de contacto más constante, más profundo, de Gramsci con Lenin, creo que es el concepto de hegemonía. La hegemonía es el punto de aproximación de Gramsci con Lenin.

He aquí un pasaje en el que Gramsci escribe:

“Todo es político, también la filosofía o las filosofías, y la única filosofía es la historia en acto, es decir la vida misma. En este sentido se puede interpretar la tesis del proletariado alemán como heredero de la filosofía clásica alemana, y se puede afirmar que la elaboración teórica y la realización de la hegemonía realizada por Ilich se ha convertido en un gran acontecimiento metafísico.” (Gramsci, 1975)

(El término metafísico se usa aquí no en el sentido propio, sino para indicar el punto más alto de la filosofía). Esta afirmación de Gramsci, referente a la teorización y a la realización de la hegemonía del proletariado, se basa en algunas tesis, contenidas precisamente en este pasaje. Por otra parte, se apoya en la afirmación de la identidad entre historia y filosofía (la filosofía y la historia en acto). Se trata de una tesis rica y con muchas implicaciones, pero que cito aquí para subrayar cómo Gramsci reúne en un estrecho nexo teoría y práctica, teoría y acción política. A partir de esto se puede comprender qué entendía Gramsci cuando se refería a la tesis de Engels, contenida en la famosa obra *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*, donde se dice precisamente que

el proletariado alemán es el heredero de la filosofía clásica alemana, y que lo es porque aplica en la práctica las tesis de la filosofía, decide en la práctica, supera aquellas contradicciones filosóficas que no pueden ser resueltas en el plano del pensamiento especulativo, pero que en cambio sí pueden serlo en una nueva sociedad, la sociedad comunista. En ella reside la superación de las contradicciones de clase y también la superación de las contradicciones filosóficas que son, en el plano de la ideología, la expresión de contradicciones sociales insolubles por la vía especulativa y que únicamente lo son por la vía revolucionaria. Esta es la tesis de Engels y la tesis de Marx, y sobre ella insiste Gramsci. El proletariado es heredero de la filosofía clásica alemana porque traduce en realidad social lo que en esta filosofía es todavía especulativo; niega, en el sentido dialéctico del término y, a partir de ahí, supera la filosofía especulativa en cuanto la realiza, y la realiza en la praxis, en el tras tocamiento revolucionario de la estructura de una sociedad dividida en clases antagónicas.

Esta tesis de Engels también se encuentra llena de implicaciones filosóficas sobre las que no me detengo ahora. En cambio, quiero subrayar una vez más esta unidad entre teoría y práctica, esta unidad que hace de la política la verdadera filosofía; en cuanto la política, que es teoría y práctica al mismo tiempo, no se limita a interpretar el mundo, sino que lo transforma con la acción. Según la conocida tesis de Marx sobre Feuerbach: *“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”*; de ahí la necesidad

de pasar de la filosofía especulativa a la política, a la acción revolucionaria. (Marx, 1973)

Y este nexo de teoría y práctica es el que autoriza a Gramsci a afirmar que la teoría y la realización de la hegemonía del proletariado (y este término, referido a Lenin, indica la dictadura del proletariado), tiene un gran valor filosófico, debido a que hegemonía del proletariado representa la transformación, la construcción de una nueva sociedad de una nueva estructura económica, de una nueva organización política y también de una nueva orientación teórica y cultural. Como tal, la hegemonía tiene consecuencias no sólo en el plano material de la economía o en el plano de la política, sino además, sobre el plano de la moral, del conocimiento, de la "filosofía". Por tanto, **la revolución es entendida por Gramsci y lo repite continuamente como reforma intelectual y moral**. Se trata de ver qué tiene en común, este concepto gramsciano, con el concepto de **revolución cultural del que habla Lenin** en los últimos años de su vida, sobre todo referido al campo ruso. Creo que tiene mucho en común y que contiene aún algo más.

En otro momento Gramsci dice: "La proposición contenida en la *Introducción a la crítica de la economía política* (en realidad se trata el Prólogo de Marx para su obra *Contribución a la crítica de la economía política*, de 1859), que los hombres toman conciencia de los conflictos de estructura en el terreno de la ideología, debe ser considerada como una afirmación de valor gnoseológico, es decir, cognoscitivo y no puramente psicológico y moral". (Gramsci, 1975)

Marx afirma precisamente que la base económica, la estructura, determina una compleja superestructura política, moral, ideológica, que está condicionada por dicha base económica de la sociedad, es decir, por las relaciones de producción y de cambio. *Para Gramsci, esta es una afirmación de carácter gnoseológico, en el sentido de que indica el proceso a través del cual se forman las ideas, las concepciones del mundo.*

De esto --dice Gramsci-- se sigue que el principio teórico-práctico de la hegemonía, tiene también, alcance gnoseológico y, "por consiguiente, en este campo se debe investigar el aporte máximo de Lenin a la filosofía de la praxis. Lenin habría hecho progresar la filosofía como filosofía, en cuanto hizo progresar la doctrina y la práctica política". Si de la transformación de la estructura proviene una transformación del modo de pensar de la conciencia, la hegemonía del proletariado (y por ella se entiende la dictadura del proletariado) que transforma la sociedad, también el modo de pensar. Y por consiguiente, la teoría y la realización en la práctica de la hegemonía del proletariado es un gran hecho filosófico. La contribución de Lenin a la filosofía no es sólo la de haber elaborado la teoría de la dictadura del proletariado, sino el haberla realizado en los hechos. Se trata del valor filosófico del hacer, del transformar la sociedad. Y es filosofía que no surge simplemente por medio de conceptos, por una especie de partenogénesis de los propios conceptos, sino de la estructura económica, de las transformaciones acaecidas en las relaciones de producción, en una continua relación dialéctica entre base económica, estructura social y conciencia de los hombres.

Gramsci agrega que la realización del aparato hegemónico, es decir, de un aparato de dirección --del aparato del Estado-- , en cuanto crea un nuevo campo ideológico, determina una reforma de la conciencia, nuevos métodos de conocimiento y en consecuencia es un hecho filosófico.

Es clara la perspectiva en la que se coloca Gramsci: en la relación estructura-superestructura, ideológica. La estructura determina a la superestructura y de esto surge el estrecho nexo entre política y filosofía. La filosofía reside en la política. Momento culminante de la política, es la revolución, la creación de un nuevo Estado, de un nuevo poder y de una nueva sociedad. Por eso Gramsci dice que el aporte máximo de Lenin a la filosofía consiste en la obra de transformación revolucionaria. Esta identidad estrecha de política y filosofía hace que el momento culminante de la filosofía sea la política transformadora, y que el filósofo sea el hombre político en su calidad de transformador. Este es el caso de Lenin dirigente de la dictadura del proletariado, como teórico y como práctico. Esta afirmación está ligada al juicio que Gramsci hace de la obra filosófica de Lenin (conocía exhaustivamente *Materialismo y empiriocriticismo*, y tenía reservas de fondo sobre esta obra). Pero el juicio que Lenin cuenta como filósofo sobre todo en su obra de político, proviene, es cierto, de esta reserva hacia la obra filosófica de Lenin, pero también de un juicio más general y que se refiere precisamente al valor filosófico de la política.

De aquí proviene, para Gramsci, el carácter central y el valor esencial de la noción de hegemonía en Lenin.

¿Qué entiende Gramsci cuando habla de hegemonía, refiriéndose a Lenin? Gramsci piensa en la dictadura del proletariado. Así se deduce de los pasajes citados. Gramsci habla de principio teórico-práctico, de teorización y realización de la hegemonía y, por lo tanto, de la Revolución de octubre y de la dictadura del proletariado, Esto se vuelve explícito en un pasaje, de 1926, en el que dice:

“Los comunistas turineses se habrán planteado concretamente la cuestión de la dictadura del proletariado, o sea, de la base social de la dictadura proletaria y del Estado obrero” (Gramsci, 1966)

Pasaje en el que se ve una estrecha conexión entre hegemonía del proletariado y dictadura del proletariado. La dictadura del proletariado es la forma política en la que se expresa el proceso de conquista y de realización de la hegemonía. Al efecto, escribe todavía: “El proletariado puede convertirse en clase dirigente y dominante en la medida en que consigue crear un sistema de alianzas de clase que le permita movilizar contra el capitalismo y el Estado burgués a la mayoría de la población trabajadora”. La hegemonía es la capacidad de dirección, de conquistar alianzas, la capacidad de proporcionar una base social al Estado proletario. *En este sentido se puede decir que la hegemonía se realiza en la sociedad civil mientras que la dictadura del proletariado es la forma estatal que asume dicha hegemonía.*

RENE ZAVALETA MERCADO (1937-1984)

Consideraciones Generales

Zavaleta¹¹ es un hombre de difícil lectura, si en momento alguno hubo en él un coqueteo con la literatura barroca (tal vez nunca lo abandono por su vocación poética) en sus trabajos encontramos ese barroquismo explícito como una forma de inventar expresiones, su afán de hacer inteligible una realidad como la boliviana, le obligo a usar ciertos neologismos de un no habitual léxico pero indispensable para la comprensión de los procesos socio-histórico-políticos.

Se destacaron las facetas de su personalidad, entre otras, la de intelectual, en el sentido más amplio del término, que unió a su condición de hombre político que ejerció cargos de gobierno, y las de revolucionario social y antiimperialista. Fue dirigente y militante en el Movimiento Nacional Revolucionario (M.N.R.) desde muy joven; entre 1971 y 1973 del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (M.I.R.) y desde 1976 en las filas del Partido Comunista.

Vivió en su patria y en otros países de América Latina un periodo de luchas obreras, campesinas, estudiantiles, de acciones guerrilleras, entre otras, la Revolución del 52 en Bolivia, que llevó al derrocamiento del gobierno

11 Según su acta de nacimiento, René Zavaleta nació en 1939, sin embargo él realmente nació en el año de 1937, según lo afirma Alma Reyles. (Datos tomados de Pablo Zavaleta, en biografía de las obras completas, 1990)

oligárquico por las milicias obreras, fundamentalmente las mineras. Vivió también en Bolivia la nacionalización de la gran minería y la Reforma Agraria, pero también el rápido deterioro de los proyectos más avanzados, el surgimiento de una burocracia, el montaje de un nuevo sistema clientelar y la subordinación a la política de Estados Unidos. Ya con el título de abogado, luego de estudios realizados en Montevideo y su país, ocuparía una banca como diputado y en 1964 fue ministro de Minas y Petróleo, cargo que debió abandonar al imponerse la dictadura encabezada por el general René Barrientos, que lo envió a un campo de concentración en una zona inhóspita.

La boliviana no fue la primera dictadura de la década de los 60, pero sí la que junto con la brasileña (1964) inauguraría un nuevo tipo de gobiernos dictatoriales al que pertenecieron también la uruguaya, la chilena y la impuesta en Argentina. Justificadas ideológicamente en la doctrina de la seguridad nacional, practicarían sistemáticamente el asesinato político, en cada país y por sobre fronteras, método utilizado para imponer —en países en que los sectores populares estaban fuertemente movilizados— las llamadas políticas estabilizadoras, y satisfacer las demandas del capital, en particular del extranjero.

Zavaleta, partidario de la Revolución Cubana, realizaría con simpatía una crítica¹² profunda a la

12 Zavaleta creía en la guerrilla liderada por el Che, podría dar resultado pero Barrientos apoyado por el imperialismo norteamericano también tiene fuerza militar esto impediría, si todos los sectores populares apoyan se construiría un contra hegemonía de lucha y estaríamos hablando de una posibilidad manifiesta. (Zavaleta, 1986)

acción guerrillera que encabezó el "Che" Guevara en Bolivia hasta su muerte en 1967, a la que atribuyó la incorporación a posiciones revolucionaria de sectores medios. Participó en su patria en la corta primavera del nacionalismo militar de Juan José Torres y de la Asamblea Popular (1970-1971) y marchó hacia Chile cuando el general Hugo Banzer impuso una nueva y durísima dictadura.

En México vivió el periodo más sereno de su ajetreada vida publicando libros, capítulos en libros colectivos y artículos en revistas especializadas, además de escribir en periódicos nacionales y extranjeros.

Fueron editados, entre otros textos: *El poder dual* (1974) escrito con anterioridad, *Clase y conocimiento* (1975 y 1988), *Las luchas antiimperialistas en América Latina* (1976), *Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia* (1977), *Las formaciones aparentes en Marx* (1978), *Cuatro conceptos de democracia* (1981), *Forma clase y forma multitud en el proletariado minero de Bolivia* (1983), y *Lo nacional popular en Bolivia* (1986). Su obra es ya objeto de tesis, incluyendo la de Luis Tapia, brillante trabajo para optar por el grado de doctor (1997), que aparece citada en los estudios más importantes sobre del país (véase también Gil, 2004) y ya al iniciar los 2000, salió a circulación en forma de libro (Tapia, 2002).

En México, a la vez que siguió trabajando sobre temas nodales para su país, Zavaleta enfocó aspectos teóricos que nunca carecieron de apoyatura histórica, desde una perspectiva marxista creativa. Tuvo la

poco frecuente virtud de ser a la vez un intelectual orgánico de tres movimientos y partidos, y mantener su libertad y su creatividad sin cortapisas.

Recurrió a los aportes de clásicos como Marx, Lenin, Gramsci, a los de la Escuela de Frankfurt, pero también a otras fuentes ideológicas incluyendo el neohegelianismo. Al mismo tiempo conoció ampliamente la literatura politológica occidental de su época, y logró eludir la tentación de inscribirse acriticamente al dependentismo. Por el contrario, muy claro del papel del imperialismo en su país y en América Latina, prefirió caracterizar como semicolonias a gran parte de las formaciones sociales latinoamericanas, poniendo el acento en los rasgos de sus sociedades abigarradas y su acumulación histórica, para determinar el modo que condiciona un tipo de dependencia.

Trabajó finamente los temas de la autonomía relativa del Estado y su incidencia sobre la sociedad y la economía, y realizó una interesante distinción entre populismo, bonapartismo y fascismo o autoritarismo.

Entre otras categorías y conceptos, aportó el de "sociedades abigarradas", el cual se refiere a aquellas sociedades en que coexisten diferentes modos de producción y la forma en que se expresan en el plano político y cultural; el de "forma primordial", que se refiere a la forma en que se articula internamente una sociedad sobre la cual operará el imperialismo; el de "momento constitutivo", como aquél que plasma las características de la articulación entre el Estado y la sociedad, sus valores y comportamientos en un

periodo determinado, así como su planteamiento acerca de la "visibilidad" de los rasgos de la sociedad capitalista, en particular en los momentos críticos. Polemizó en torno al tema de la nación sosteniendo que tenía otras bases, que podía y debía ser pluriétnica y sustentarse en hablantes de distintas lenguas; fundamentó la perspectiva de la construcción del Estado-nación en una cultura nacional-popular; optó por el protagonismo proletario, no sólo al analizar el tema teóricamente sino, tomando en cuenta la experiencia boliviana, analizando el rol de los sectores populares indígenas y mestizos, en oposición a una oligarquía aristocrática como la "rosca minera", sin noción de patria. En sus últimos años, Zavaleta dedicó una atención preferente al tema de la democracia, cuyas cuatro formas analizó.

Resulta singularmente sugestivo el análisis que hace de las concepciones sobre la democracia desde la perspectiva obrera y popular, centrada en un primer momento en la recuperación de las instituciones y las libertades, para después pasar a la demanda de otra democracia que exprese mejor la estructura de la sociedad, con sus propias organizaciones, en particular los sindicatos.

Sin duda, en los casi treinta años transcurridos desde su muerte, el mundo se transformó radicalmente, entre otras cosas, por la caída del socialismo real en el Este de Europa, la globalización capitalista y la instauración de un sistema unipolar, la crisis del Estado nacional, la transformación del mundo del trabajo y la creciente marginación de gran parte de la población mundial, la pérdida de la hegemonía

proletaria al mismo tiempo que la emergencia de otros movimientos y actores. Junto a los significativos aportes sobre aspectos parciales y poco atendidos por las ciencias sociales hasta entonces, predomina una versión fragmentada como la única posible, que no sólo rechaza los relatos finalistas sino todo esfuerzo por comprender los procesos históricos de manera más amplia.

En otras condiciones históricas, tal vez los textos de Zavaleta no puedan explicar la nueva realidad; sin embargo, contienen un esfuerzo interpretativo, comprensivo, se encuentran llenos de pistas, observaciones y sugerencias válidas que son y seguirán siendo inmensamente útiles, cuando el propio proceso histórico haga imprescindible toda la labor intelectual, individual y colectiva que contribuya a la búsqueda de nuevos caminos, cuando está en crisis, al igual que el neoliberalismo, esa versión única que predominó en los últimos años.

Transición Zavaletiana

La literatura crítica sobre Zavaleta Mercado suele reconocer tres periodos en el desarrollo de su pensamiento: i) un periodo nacionalista de izquierda, cuyo inicio se puede situar en la segunda mitad de la década de los '50, fuertemente marcado por los traspies y fracasos de la Revolución del '52; ii) uno marxista "ortodoxo" que, rompiendo con la ideología nacionalista –una vez descubierto su verdadero "espíritu" (conservador) en torno a los sucesos de la Asamblea Popular (1971)–, hallaría su expresión más reconocida en *El poder dual* (1974); y iii) un periodo

final, caracterizado con el rótulo de "marxismo crítico", que abarcaría los escritos de la década de los '80, entre ellos *Las masas en noviembre* (1983) y el póstumo *Lo nacional-popular en Bolivia* (1986). (Gil, 1994)

Nacionalista de Izquierda

Es la etapa de la conciencia histórica, se distingue tres recorridos que Zavaleta realiza en este espacio nacionalista, que son: el de ingreso, el de construcción y el de la polémica interna. Zavaleta ingresa al espacio ideológico nacionalista a través de sus rincones culturalistas, a través de su culturalismo telúrico, que es una organización del pensamiento propio en base a la articulación de nación y mestizaje, como la realizada de manera más clara por Carlos Medinaceli. Ingresa por los rincones culturalistas a este espacio nacionalista en la década del 50 cuando el espacio nacionalista ya estaba dominado por su formulación nacionalista revolucionaria, y no por esta versión culturalista a no ser en la periferia menos politizada. En la década del 50 Zavaleta entra al espacio nacionalista por lo que se puede considerar su periferia, en términos de espacios existentes que representan fases anteriores de su elaboración, como reminiscencias temporales del pasado, que son las bases de la configuración actual en la que el nacionalismo revolucionario es el núcleo dominante. Hacia fines de la década del 50 Zavaleta realiza un segundo ingreso en el espacio nacionalista, por el cual se traslada de la periferia al centro, al núcleo del nacionalismo revolucionario. Este segundo ingreso lo realiza básicamente a través de Carlos Montenegro y

Augusto Céspedes.

Este recorrido básicamente se hace como revisionismo histórico, de lo cual el libro *Desarrollo de la conciencia nacional* es el principal producto y contribución al fortalecimiento, ampliación y enriquecimiento de la estructura de los contenidos del espacio ideológico nacionalista. Esto es básicamente una reconstrucción del tipo de conciencia histórica que se convierte en la nueva estructura y contenido de la autoimagen de la nación en ese presente.

Marxismo (Tradicional)

Cuando el nacionalismo revolucionario mostró su verdadero "espíritu" conservador más allá de su pura "letra" populista, sobre todo en torno a los sucesos de la Asamblea Popular y el consiguiente golpe de Banzer (1971), Zavaleta rompió con el nacionalismo y su partido hegemónico (el MNR), intentando asimilar, esta vez ya integralmente, el marxismo como teoría social y como proyecto político. El primer resultado de esta ruptura fue ***El poder dual, escrito entre 1972 y 1973***.

La profundización de la conciencia histórica, a través de la crítica interna del nacionalismo revolucionario, ***condujo pues a Zavaleta Mercado hacia una "apropiación nuclear del marxismo"*** –en la expresión de Horst Grebe–, pero también, a la larga,

a una reformulación de la propia teoría marxista, hasta proponer una suerte de "teoría local"¹³. En este sentido existirían efectivamente dos periodos en el marxismo de Zavaleta:

a) el que partiendo de El poder dual (1974) incluiría gran parte de los ensayos de la década de los '70, hasta por lo menos las "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)" (1977); y

b) el que asomando en "Las formaciones aparentes en Marx" (1979), se desarrolla en los escritos de la década de los '80, con especial complejidad en Lo nacional-popular en Bolivia (1986).

En cuanto a sus relaciones con los sucesos histórico-políticos del país, se puede ver que, mientras el primer periodo está vinculado con la derrota de la Asamblea Popular (1971) y se desarrolla durante lo que Zavaleta Mercado llamó la "fase militar-burguesa" del Estado del '52, es decir, durante el septenio de Banzer en su exilio mexicano, el segundo, en cambio, está marcado por la crisis social de fines de 1979 y por todo lo que ésta trajo consigo –"la efectiva alianza obrero-campesina, prácticamente inédita en la historia de Bolivia, por un lado, y, por otro, la democracia representativa (...) convertida en una ambición de masa" (Zavaleta, 1995)–, lo que quiere decir un periodo desarrollado durante la fase de "disolución hegemónica" de 1952. Esto marca a su vez el

13 La noción de "teoría local" para caracterizar el pensamiento de Zavaleta Mercado ha sido propuesta por Luis H. Antezana, en *La diversidad social en Zavaleta Mercado*, La Paz, CEBEM, 1991.

predominio de los temas tratados: así, en los escritos de la década de los '70 sobresalen los temas obreros y particularmente "la elaboración en principio [sobre la base de las experiencias de 1952 y 1971] de una teoría del Estado de la clase obrera, sobre todo a partir de las discusiones acerca del poder dual" (Zavaleta, 1995), y también los temas sobre fascismo, dictadura y luchas antiimperialistas en América Latina, en tanto que, en los escritos de los ochentas, predominan la "discusión sobre la democracia" y la concepción autocrítica de que "la idea del campesinado como clase receptora y del proletariado como clase donante, por ejemplo, no sigue sino un lineamiento dogmático". (Zavaleta, 1995)

En todo caso, ***El poder dual (1974) es el primer escrito categóricamente marxista de Zavaleta Mercado.*** Como para hacerlo saber, escribe al comienzo del prólogo a la primera edición: "Servimos en el marxismo a la realidad, es decir, al mundo objetivo, a las clases sociales y su conjunto material, a la escala de su desarrollo y al momento de su desarrollo". (Zavaleta, 1995)

El poder dual es un análisis de situaciones concretas de clase y de su conjunto material, y más específicamente, "del status de poder consiguiente a la insurrección de abril de 1952 y la gloriosa historia de la Asamblea Popular en 1971 (...) analizados aquí a la luz de la teoría del poder dual elaborada por Lenin y Trotsky en torno a la experiencia rusa" (Zavaleta, 1995). Congruente con lo anterior, la teoría del poder dual vendría reclamada por la realidad misma, pues "...si se considera que en estos países se da el caso que en

casi todos ellos existe una gran cantidad de problemas burgueses, nacionales y agrarios no resueltos, y si se tiene en cuenta a la vez que los intentos de resolver tales cuestiones burguesas desde un poder igualmente burgués y con métodos burgueses han fracasado hasta ahora en todos los casos, se verá que la proximidad entre los dos tipos de revoluciones [la burguesa y la socialista] no es por ninguna razón una imposibilidad en la América Latina. Tampoco su entrecruzamiento o imbricación, por consiguiente" (Zavaleta, 1995) es decir, la proximidad en el tiempo, la contemporaneidad, el paralelismo entre dos tipos de revoluciones lo que caracteriza las situaciones de poder dual, o sea, la existencia de "dos poderes, dos tipos de Estado que se desarrollan de un modo coetáneo en el interior de los mismos elementos esenciales anteriores" (Zavaleta, 1995). Un proceso de esta naturaleza es el que se habría producido en la Rusia de 1917. La Revolución de 1952 y la Asamblea Popular en 1971 en Bolivia serían asimismo al menos antecedentes de hecho, "situaciones homogéneas o vecinas de la dualidad de poderes en Rusia de tal suerte que la deliberación del asunto es sencillamente inevitable" (Zavaleta, 1995). Condensando conclusiones, en ninguno de estos casos, según Zavaleta, se habrían producido situaciones de poder dual en sentido estricto, sino a lo sumo "embriones" o situaciones de tránsito hacia una futura dualidad de poderes, por distintas razones, pero sobre todo por la falta de un partido obrero hegemónico en Bolivia.

Debido a todo ello, el marxismo de El poder dual se ha caracterizado como "ortodoxo".
Los supuestos básicos son los siguientes:

- a) *la idea de una correspondencia diferida entre base y superestructura;*
- b) *la noción de autonomía relativa de las superestructuras que se sigue de ello;*
- c) *el concepto de sobredeterminación de las superestructuras sobre la base que esto implica, y.*
- d) *el supuesto de la determinación de la economía en última instancia.*

Estos supuestos, bastante "ortodoxos" en efecto, revelan, además, cierta influencia del marxismo estructuralista francés, como puede verse en el uso de la noción de "sobredeterminación", de la idea de "aparatos ideológicos del Estado", y de la noción general de la sociedad como "estructura de estructuras". No obstante, El poder dual es más bien un estudio histórico-político, antes que cualquier forma de análisis estructural, y propone además ciertas particularidades que lo alejan tanto de la versión estructuralista como de las versiones más ortodoxas del marxismo: sobre todo el comienzo de una epistemología de las crisis sociales, que será desarrollada en los escritos de la década de los '80 (Gil, 1994)

Marxismo Crítico

En esta etapa de pensamiento, el marxismo de Zavaleta es más contemporáneo, es ahí que las categorías del pensamiento Gramsciano como el tema de partido, el

intelectual orgánico, la sociedad civil y otros influirán en Zavaleta que claramente lo saca a flote en *masas en noviembre; forma clase forma multitud en el proletariado minero en Bolivia; cuatro conceptos de democracia*.

Es en esta serie de textos es que Zavaleta incorpora de manera orgánica y extensa la concepción global de la política y el conjunto de categorías de Gramsci, como son *bloque histórico, hegemonía, reforma moral-intelectual y otras*. Es básicamente en torno a la incorporación del pensamiento de Gramsci que se da una ampliación en la concepción del marxismo de Zavaleta y, a su vez, de sus consideraciones sobre la ampliación del horizonte social y cognitivo en la sociedad boliviana.

La idea de masa que es una especie de sujeto e intersubjetividad compuesta esta elaborada en base a la idea de clase y centralidad proletaria, más la idea de bloque histórico de Gramsci. Considera que un bloque histórico se configura en torno a una de las clases fundamentales, es decir, aquéllas que ocupan los polos de un modo de producción, que para sociedades modernas son la burguesía y el proletariado. En torno a una de esas clases se articula no una simple alianza de clase, sino una composición de clase y grupos subalternos por medio de la organización de la cultura que realiza esa clase en un proceso que más bien es de fusión y articulación en torno a un proyecto de civilización y de estado. Se trata de un proceso de integración y de participación en una

concepción del mundo y, en consecuencia, de una participación consensuada en la organización social cuando esa concepción y orden son hegemónicos, o de la participación en la construcción de un proyecto alternativo de civilización y estado en torno a un bloque histórico alternativo al dominante (Gramsci, 1975).

En masas en noviembre desarrolla el horizonte de la centralidad proletaria como autodeterminación de la masa en momentos de crisis del estado en Bolivia. Esta ampliación y desarrollo de la centralidad proletaria en un nuevo tipo de intersubjetividad, se explica por dos tipos de proceso. El primero consiste en los procesos de irradiación y acumulación en el seno de la clase obrera, que son la forma dinámica de pensar y de existir la centralidad proletaria. El otro proceso es el de la crisis como momento de emergencia que permite un nuevo tipo de intersubjetividad o de sujeto colectivo como es la masa, y la crisis como un momento de conocimiento en sociedades abigarradas.

Después de la revolución del 52, la clase obrera boliviana fue desarrollando la centralidad proletaria en la organización de la sociedad civil, lo cual según Zavaleta permitía que esto se convierta en centralidad epistemológica para la ciencia social en Bolivia.

El desarrollo de la clase obrera como irradiación se ha hecho sobre todo a través de la forma sindicato que se ha expandido a las diversas formas del trabajo en el país, y que la han adoptado para organizarse, representar sus intereses e incorporarse a la central nacional de los trabajadores, la (C.O.B.) Este proceso

de irradiación de la clase obrera llevó a Zavaleta a pensar que la (C.O.B.) era la síntesis de la sociedad civil, así como el ejército era la síntesis del estado, en un período postrevolucionario en que el estado entra en una serie de ciclos de gobiernos militares anti obreros básicamente.

Lo que Zavaleta llama acumulación en el seno de la clase es lo que le permite al movimiento obrero boliviano resistir durante la larga dictadura de Banzer en la década del 70, y reorganizarse y ser la base de la organización y movilización de la sociedad civil que pone en crisis a la dictadura de Banzer hacia fines de los años 70, cuando se conquistan elecciones para posibilitar la transición.

Por acumulación en el seno de la clase Zavaleta entiende lo siguiente:

En el análisis del movimiento obrero boliviano, dentro de nuestra modesta tradición sociológica, se ha utilizado el concepto de acumulación en el seno de la clase para describir la relación entre memoria colectiva, supresión-consagración y enunciación activa o sea que es una metáfora referida a los mecanismos de selección positiva y negativa en los movimientos del conocimiento colectivo.

Este supuesto, el de la acumulación en el seno de la clase, afirma que la hipótesis no es válida si no está adquirida o sea si no se ha hecho parte del buen sentido general o

prejuicio popular después de la selección (Zavaleta, 1983).

Esta concepción se completa en la siguiente perspectiva:

El dogma sindical es algo sostenido hasta su última consecuencia. La historia de su período ascendente ha hecho del minero un hombre de actitud subitánea: eso porque la iniciativa de la masa y de cada individuo en la masa tiene que ver con la premisa del obrero total que es lo que se deriva del carácter subrogable y enjuiciable del dirigente. El presupuesto es que la desorganización no es obrera (Zavaleta, 1983).

El tema de base y superestructura es abordado por Zavaleta y afirma lo siguiente:

Los conceptos. Por ejemplo, la falacia de suponer que la economía existe antes y la superestructura después o, al menos, que una y otra existen por separado, aunque la una determinando a la otra. Esto contiene la negación del principio de simultaneidad entre base y superestructura. Es obvio que Marx no pensaba en ello.

Pero la simultaneidad de la base y la superestructura es el hecho central del conocimiento social, o sea, que la sociedad en el capitalismo ocurre como una totalidad esencialmente orgánica.

No siempre la superestructura corresponde en todos los momentos a la base; todo lo contrario. Pero ello es tan cierto como que, cuando existe el acto económico o la relación productiva, existen a la vez dentro de ellos, y no como un rebote, las relaciones estatales y los episodios de la representación social. De esta manera, la circulación ideológica, el mercado, creará el inconsciente estatal, que es la ideología

Maneja las mismas categorías del pensamiento Gramsciano.

En las formas de operar del estado en América latina (bonapartismo, populismo, autoritarismo), Zavaleta reconoce que fue Gramsci quien identificó al bonapartismo, al que él llamaba cesarismo con el empate¹⁴ catastrófico.

El bonapartismo resulta sin duda una forma particular de ajuste entre el Estado político y la sociedad civil. Está claro que una y otra han entrado en una relación de no conformidad que debe remediarse de modo inminente.

Aquí hace su aparición en el escenario político la anomia de la decisión política, como consecuencia la no democracia y no representatividad de la masa como sociedad civil, la sociedad política toma una decisión autoritaria.

14 Suspender y obstaculizar el curso de una resolución.

Conclusiones

La faceta intelectual de Zavaleta, que unió a su condición de hombre político que ejerció cargos de gobierno, y las de revolucionario social y antiimperialista, al ser dirigente y militante en el Movimiento Nacional Revolucionario (M.N.R.) desde muy joven; entre 1971 y 1973 del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (M.I.R.) y desde 1976 en las filas del Partido Comunista, nos muestra la confianza que tenía hacia el partido, que sería el eslabón conceptual en la teoría política pensada en Gramsci, por eso en el aparecerá como un elemento constitutivo de su concepto de hegemonía, la comprensión que el partido para Lenin es el momento de la conciencia de clase, el momento de la dirección.

Desde un punto de vista metodológico Gramsci crítica al marxismo clásico por la gran cantidad de pre-supuestos, que en última instancia devienen en "objetivismos" y "determinismos". Se aparta de las concepciones mecanicistas marxistas para buscar la supremacía de la razón en la comprensión de los conflictos. El socialismo es algo más que un sistema económico o político. De aquí su incursión en la superestructura, al igual que Zavaleta en la categoría de autodeterminación de la masa, en los fenómenos culturales y espirituales de la sociedad, lo que en última instancia otorgan al socialismo un carácter moral liberador, esta incursión le permite las flexibilizaciones teóricas manifiestas, en realidad el planteamiento gramsciano es un vuelco a la ortodoxia marxista, ya no piensa como esta, en soluciones armadas (la dictadura proletaria), sino en la construcción de una hegemonía – popular, esto es

una “reforma cultural” y organización de lo nacional – popular, y el partido político estaría llamado a dirigir, dirección que sería una relación entre intelectuales y pueblo que proponga la construcción de una voluntad colectiva “nacional – popular”, estas categorías últimas también han sido pensadas y trabajadas por Zavaleta, Por tanto, la revolución es entendida por Gramsci y lo repite continuamente como “reforma intelectual y moral”.

En este sentido resumimos, que la hegemonía se realiza en la sociedad civil mientras que la dictadura del proletariado es la forma estatal que asume dicha hegemonía.

Si en la obra de Locke, la sociedad civil encuentra una primera formulación, si en Hegel encontramos su sistemática conceptualización, en Gramsci el concepto hegeliano nos revela su encubierta dimensión estratégica. No está demás afirmar, que Gramsci se convierte así en el más polémico estratega de la sociedad civil en Europa y Zavaleta en Latinoamérica.

**SOCIALISMO
COMUNITARIO
“APROXIMACIÓN A LA
GENEALOGÍA POLÍTICO -
IDEOLÓGICA DEL (M.A.S.)”**

Si partimos del hecho de que los movimientos sociales son heterogéneos en sus demandas y, también poseen una potencialidad antagonica, un horizonte conflictivo nos lleva a repensar en la posibilidad de articulación de esas luchas. Los movimientos sociales¹⁵, en *Luis Tapia* los movimientos sociales son desbordes, acciones colectivas, olas de agitación y desorden de las estructuras de dominación y desplazamiento de la política. Entonces la articulación de esas luchas no depende solamente de la potencialidad unificadora de ciertos temas y marcos de acción, sino también, de los vínculos que se entretejen entre las diversas tradiciones político – ideológicas presentes en la movilidad social contestataria, en este apartado pretendemos revisar o poner acento en las diferentes matrices socio – políticas que orientan la praxis política del gobierno del (M.A.S.)

A lo largo de los últimos años, Bolivia a transitado por un intenso proceso de cambios políticos e

15 Los movimientos sociales en Oberschall, Tarrow, Diani y Melucci que a Álvaro García Linera tanto le gusta apoyarse para forma multitud: en *Oberschall* son, actores colectivos plurales con un objetivo común que generan cambios culturales, políticos, sociales, para ser reconocidos; en *Tarrow* además se incorpora la solidaridad y la interacción con elites, oponentes y autoridades; *Diani* unos de los representantes del funcionalismo o teoría del consenso dice: los movimientos sociales son redes de interacción informal, donde se comparte creencias y solidaridad y están situadas fuera de la institucionalidad; *Melucci* nos proporciona aportes valiosos: indica que los movimientos sociales rompen los límites del sistema, clasifica a los movimientos sociales en tres tipos; 1.-*movimientos sociales reivindicativos*; 2.-*movimientos sociales políticos*; 3.-*movimientos sociales antagonicos*, los dos primeros sin ruptura y el ultimo con ruptura.

institucionales, al parecer siguiendo a René Zavaleta, el horizonte de visibilidad es más completo después que antes, esto nos permite afirmar que la transformación más importante es la que emana de la asamblea constituyente convocada y puesta en efecto entre el año 2006 al 2008 dándose la configuración del nuevo Estado en el que se establece, con mayor consistencia, una estructura básica de organización de la sociedad sobre la base de las expectativas colectivas (Los movimientos sociales), que demandan mayor igualdad y garantía de bolivianas y bolivianos en el marco del reconocimiento y la diversidad étnico cultural del país, siendo visible el reposicionamiento de los imaginarios de colonialidad, descolonización y otros.

El socialismo comunitario es un planteamiento de Álvaro García¹⁶ (M.A.S.), aproximación a la genealogía político – ideológica del (M.A.S), es un acercamiento a la caracterización teórica de las que pudieran ser las fuentes teóricas del socialismo comunitario, e intentaremos responder a la pregunta ¿Qué es el socialismo comunitario?, que como sabemos su exponente es *García Linera*, desde febrero del año 2010, ha estado dando atisbos de la propuesta, que están orientando las actividades y acciones políticas de la gestión gubernamental de *Evo Morales*, en la acumulación y asimilación de estos cambios que a la vez reprodujo incertidumbre, tensiones y conflictos, se visibilizaron ciertas fracturas estructurales.

16 Ex ideólogo del EGTK actualmente Vicepresidente de estado plurinacional de Bolivia , ex guerrillero que estuvo preso en la década de los años noventa y que acompaña a Evo Morales desde su primer mandato en 2006.

Aproximación a la genealogía político - Ideológica del MAS

Encontrar una fuente teórica, es decir, una genealogía político – ideológica una tipologización de una determinada praxis política, y más todavía si se traduce en una gestión de gobierno como el caso del (M.A.S.), se hace tentadora pero lo que ahora nos ocupa, es más bien una aproximación y caracterización de los supuestos teóricos que guarden relación con los postulados socio-políticos en los que se fundamenta.

Abiertamente el (M.A.S.), tiene en su discurso un contenido de izquierda, ambiguo en la praxis, teóricamente manifiesta una literatura socialista, y en la praxis un horizonte de conflictividad que desborda la teoría¹⁷.

Este fenómeno obliga a ir retrospectivamente en el tiempo y releer el marxismo y la marcha de reinterpretación del mismo, es decir, las distintas caras de marxismo que aparecen a la muerte del creador del socialismo científico o marxismo, tal el caso de Eduardo Berstein, Kart Kautzky y Rosa Luxemburgo, y sin ir lejos dentro de la recepción de la Sociología Marxista en Bolivia, el (P.I.R.) bajo la dirección de José Antonio Arze con matices moscovitas, los Partidos Comunistas (P.C.B.) "Chino" y (P.C.B.) "Moscovita", el (P.O.R.) con una ortodoxia Trotskista, posteriormente una fracción de este el Partido Socialista Obrero (P.S.O.) bajo la dirección

17 Se refiere a la "Propiedad social de los medios de producción".

de Gustavo Adolfo Navarro, con particularidades relativas al mismo. En la década del 60 que se siente con más esplendor las izquierdas, porque no solo existió una, aunque todas se reconocían en el marxismo como origen doctrinal. Décadas más tarde: el (P.S.1) de Marcelo Quiroga Santa Cruz, con algunas flexibilizaciones teóricas, a nuestro parecer un tanto Gramscianas. que se resume en la frase: a través del voto llegaremos al poder y transformaremos la realidad, es decir este proceso revolucionario partiría de la superestructura y, no de la base económica como lo planteaba el marxismo ortodoxo, posteriormente, nace el (M.I.R.), con un planteamiento de praxis política no muy alejado del (P.S.1), que mas tarde se distorsionara desbordando sus principios de izquierda, pactando alianza con la (A.D.N) de Hugo Banzer Suarez, que años antes fue un gobierno de facto anticonstitucional. Pero también, muy en el fondo creían en soluciones armadas, aunque como resultado de la lucha de masas.

En las décadas del 80 y 90 se siente debilidad de una crítica de izquierda que reivindique derechos y proponga acciones políticas. Pero si se da un reposicionamiento de lo indígena y, salta a la superficie de lo político. Es en ese laberinto que se manifiesta el indigenismo, indianismo de (Fausto Reinaga), el (E.G.T.K.) Ejército Guerrillero Tupac Katari, el (M.I.P.) Movimiento Indígena Pachakuti del Mallko y, el (M.A.S.), que más tarde ira manifestando un discurso más híbrido de indigenismo y socialismo.

La ortodoxia marxista, plantea como método de acción política para la toma del poder (La dictadura

proletaria), esto es que los obreros se levanten porque ya no quieren seguir viviendo bajo las condiciones que el sistema capitalista esta creando, es decir, unas relaciones de producción injustas, para aquellos que no tienen la propiedad de los medios de producción.

Enrique Dussel es uno de los influyentes en los círculos gubernamentales, une la lucha antiimperialista con la descolonización, desde la universidad andina de Quito junto a Mignolo y Katherine Walsh¹⁸ presentan una corriente que tiene su influjo a través del ministerio de culturas, Walsh desde una perspectiva de – colonial piensa la constitución boliviana como la desestabilización de la hegemonía de la lógica, dominio y racionalidad occidentales, un pensamiento apoyado en la idea de de – construcción de Derrida, un pensamiento descolonizador fragmentario, piensa la descolonización como ruptura y refundación de una nueva lógica y racionalidad. Existe un edificio de complejidad cultural, que obedece a un desarrollo histórico, este antihistoricismo desborda la praxis del pensamiento histórico - filosófico - político, teóricamente es sugerente lo que se dice, pero en la praxis socio – política el paso de lo literario a lo practico queda suelto.

También se siente en su auto denominación de "Gobierno de los movimientos sociales", (Mandar obedeciendo), algunas características populistas por la incertidumbre, tensiones, continuas rupturas

18 Profesora principal y directora del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador (Cuarto intermedio, rev. 88 p. 51).

e interlocuciones con los movimientos sociales, y soluciones fragmentarias que plantea, la misma elaboración de las reflexiones apoyadas teóricamente en los norteamericanos Oberschall, Tarrow, Diani y Melucci sobre estos movimientos sociales "Forma multitud" de Álvaro García, es decir nace un nuevo sujeto político "los movimientos sociales", esta categoría da muerte a los obreros "Forma sindicato" y también aparece las manifestaciones de los indígenas "Forma comunidad", nuevos núcleos de articulación política.

Teóricos del entorno aymará, que han estado cerca de esta denominada "Revolución democrático cultural" como: Felix Patzi que piensa la política desde una perspectiva de comunidad y cooperativismo "Sistema Comunal" el lo llama la "Tercera Vía" planteamiento que nace de sus lecturas de: Bordeau, Foucault, Derrida y realidad rural. Luis Tapia al realizar sus aportes hacia la Nueva Constitución Política, se detiene en la democracia que es la radicalización de la misma, porque él cree que debe existir en el estado espacios de participación directa. (Tapia, 2007). Raul Prada en su particular forma¹⁹ aborda la pluralidad y la democracia, lo importante es que después del recorrido de lecturas a las que accedió, es que plantea la necesidad de inclusión, reconocimiento

19 Con las disculpas del caso, suelo decir en broma que Prada tiene una forma de pensar la política desde el espacio sideral, desde el microcosmos, por su forma de explicar la realidad de una manera intrincada, que seguramente se deba a sus estudios de epistemología y también a sus lecturas de Habermas, Heidegger, Guillez Deleuz, foucault y otros.

y autodeterminación de los pueblos indígenas, y la descolonización como una forma de desandar las estructuras que nos han tenidos como sujetos colonizados. (Prada, 2007)

Socialismo Comunitario

Martha Harneker, y Dieterich Estefan, quizá los representantes del socialismo del siglo XXI²⁰ en América Latina, sin desmerecer los aportes de Michael Hard, Toni Negri, James Petras, y otros. Pero los que ahora nos interesa por estar más cerca a nuestro entorno político, son los aportes de los asesores del ex presidente Venezolano Hugo Chávez, estamos hablando de Harneker y Estefan, Comenzaremos por poner en claro estos aportes: el Socialismo del Siglo XXI es una definición doctrinaria que debe reunir todos los planteamientos ideológicos hechos por una cantidad casi ilimitada de pensadores, ideólogos y filósofos progresistas de la historia global, ahora será necesario entonces definir las corrientes de pensamiento que confluirán en esta nueva doctrina política, decimos que esa corriente tiene tres grandes afluentes, a saber, Político, Social y, Económico.

20 El que elaboro el concepto "Socialismo del Siglo XXI" fue el profesor Heinz Dieterich Steffan a partir de 1996. Fue publicado junto con la teoría correspondiente en forma de libro, a partir del 2000 en México, Ecuador, Argentina, Centroamérica, Brasil, Venezuela y, fuera de América Latina, en España, Alemania, la República Popular de China, Rusia y Turquía. Desde el 2001 ha sido asimilado en todo el mundo. Presidentes como Hugo Chávez y Rafael Correa lo utilizan constantemente, al igual que movimientos obreros, campesinos, intelectuales y partidos políticos.

Es una Corriente de Pensamiento Político, porque propone cambios a partir del hecho democrático es decir transformaciones pacíficas hechas en una nación donde las mayorías deciden por sobre las minorías. Es una Corriente de Pensamiento Social, porque los cambios presentados tienen su raíz en el hecho social es decir desde la sociedad actuando como colectivo y no como rebaño. La expresamos como una Corriente de Pensamiento Económico porque es consciente que para lograr las transformaciones en el orden político y social necesario es partir desde lo económico sin vulnerar al hombre y a la mujer como actores primordiales.

De estos planteamientos de Dieterich Steffan podemos deducir *que ellos pregonan la vía pacífica rechazando la vía armada para llegar a un socialismo y la democracia participativa en lo político; también la convivencia con el capitalismo y respeto a la propiedad privada en lo económico*, esto es lo que se manifiesta en el gobierno de Evo Morales y otra variable que nos lleva a afirmar su apego a esta teoría son los lazos cercanos de relaciones diplomáticas y colaboración que se visibilizaron con el expresidente Venezolano Hugo Chaves quien tenía como asesores políticos al profesor Dieterich Steffan y Martha Harneker, el primero el fundador del socialismo del siglo XXI, quien estableció las bases para este socialismo. En la actualidad con el recientemente electo presidente en Venezuela Nicolás Maduro, existe continuidad de la articulación bisagra en la construcción de una contra hegemonía popular de izquierdas latinoamericanas, de apoyo y colaboración, el Gobierno boliviano manifiesto su

apoyo moral en los plebiscitos polémicos que vivió Venezuela en estos últimos días.

Teoría análoga a lo que hace 23 años Mijaíl Gorbachov en su flexibilización y reestructuración económica como programa político, planteo para Rusia, lo que dio fin al marxismo, y provocó la caída del muro de Berlín, haciendo que desaparezca el sistema bipolar (capitalismo-socialismo). Como sabemos el socialismo tiene su esencia en la propiedad social de los medios de producción, y desbordar esa teoría hace que inevitablemente se hable de un fetiche de socialismo, desvaneciéndolo en su totalidad.

García Linera desde febrero del año 2010 dio algunos atisbos de su planteamiento del socialismo comunitario a través de los medios de comunicación estatales afirmando lo siguiente:

“Cuando hablamos de socialismo, hablamos de algo distinto, podemos llamarle comunitarismo o buen vivir, pero en el fondo estamos hablando de algo distinto a la sociedad capitalista que genera tanta pobreza, desigualdad, muerte y destrucción de la naturaleza”

“es el reencuentro entre la sociedad política y la civil, que se caracteriza por un respeto supremo a la vida y la naturaleza y un apego a la comunidad”. Teniendo como categoría suprema el vivir bien.

Dijo que la propuesta de socialismo comunitario, que también podría asumir cualquier otro nombre,

Se basa en las potencialidades, en la propia experiencia de las comunidades y de los pueblos indígenas que han resistido al capitalismo 500 años.

"En el fondo el socialismo comunitario va a ser la comunidad agraria a nivel del país, urbano y rural y del mundo. Tenemos entonces la semilla del socialismo comunitario, guardada, maltratada media seca, pero si alimentamos esa semilla que existe en Bolivia va a crecer un tronco poderoso, con frutos para el país y el mundo". (García, 2010, pg. 8,9)

Reconoció que ese proceso puede durar años, décadas y hasta siglos, pero que su consolidación dependerá de la lucha de los pobres, de las clases medias y de todos los sectores de la sociedad. Esa transición, ese puente, entre el capitalismo y el socialismo comunitario tiene la forma del Estado Plurinacional que es un gobierno de los movimientos sociales, con dos pilares fundamentales: las comunidades indígenas campesinas y el movimiento obrero organizado.

A su juicio, ambos pilares deben unificar a todos los sectores sociales, clases medias y empresarios en base a la experiencia y los resultados para garantizar un tránsito democrático al socialismo comunitario. Al justificar la necesidad de un socialismo comunitario. Qué se basa el principio simbiótico dice.

“El capitalismo es un suicidio lento, es capaz de matar, destruir con tal de generar ganancias. No le importa si hace desaparecer bosques, naciones, pero si da riqueza sirve”

“Es una necesidad, pero cuánto tardaremos, cuantos tropezones tendremos. No lo sabemos. Lo que sí está claro es que ir atrás es un suicidio. Es declarar la extinción de la naturaleza y del ser humano. Por su subsistencia estamos obligados a construir un socialismo comunitario”. (García, 2010)

Álvaro afirmo, en una entrevista con los medios estatales que:

“Aquí en Bolivia estamos trabajando y apostando por una vía democrática al socialismo. Es posible (...) porque el socialismo es en el fondo una democracia radical. No se tiene que llegar necesariamente mediante la fuerza”. (Televisión boliviana, domingo 7 de febrero del 2010)

Ya se había planteado en un apartado anterior, que la recepción de la sociología marxista crítica o neomarxismo tuvo sus puntos de influjo a través de Gramsci, cuyo planteamiento es un vuelco en relación a la ortodoxia marxista, Gramsci busca una revolución cultural, subjetiva, espiritual y estética, que tendría que partir de la superestructura, y no así de la base económica, como lo planteo Marx, esto es una flexibilización, dándole un matiz nacional, un híbrido entre marxismo y neoliberalismo, siendo la

democracia una categoría liberal, y la vía pacífica de revolución un planteamiento gramsciano, tenemos claro que el planteamiento del socialismo comunitario convive con el sistema capitalista, y busca una transformación política subjetiva desde la superestructura por la vía democrática, que Álvaro García lo llama democracia radical, el manifiesta:

“La nueva Constitución (Política del Estado) es la arquitectura del nuevo Estado construido por la sociedad y define un camino largo en la que participemos en la toma de decisiones para construir una nueva sociedad, de manera pacífica y en democracia”.

“La clave en la vía democrática al socialismo está en que el núcleo, el imán del sector obrero e indígena atraigan a los otros sectores (intelectuales, empresarios, clases medias) en base al ejemplo, a la experiencia y a los resultados”. (García, 2010)

García Linera manifiesta además que los pueblos del mundo deben apoyarse entre sí y aislar las estructuras políticas y económicas del capitalismo para alcanzar el socialismo, que, indicó, en cada país tomará una forma diferente, socialismo se dará en cada país de acuerdo a su realidad entonces será de forma diferente:

“La revolución tiene que irradiarse, respetando las particularidades culturales de cada pueblo. La única manera de aislar

al capitalismo es irradiando, expandiendo, apoyando todo proceso de lucha revolucionaria"

Una de sus afirmaciones muy creativa a nuestro parecer:

"El movimiento popular planetario (tiene que) reproducirse, solidarizarse y ser una cadena de apoyos mutuos que resista los embates cada vez más agresivos del imperialismo". (García, 2010)

Si analizamos las experiencias del socialismo en Rusia, Cuba, Albania China, Rumania y otros, nos daremos cuenta que no solucionaron los problemas políticos sociales y económicos y la pregunta es porque?, esto puede tener múltiples acepciones y respuestas, pero una de esas es la unidad de los países socialistas del mundo, para apoyarse mutuamente, y seguir resistiendo al imperio capitalista hasta su derrumbe, la teoría del socialismo en un solo país no es posible, estaríamos hablando de un fetiche de socialismo, por la presión económica que ejercerían los países no socialistas, son ellos quienes manejan la economía. La realidad es que existe una dependencia económica de los países en vías de desarrollo o también llamados subdesarrollados. La irradiación decía Marx del socialismo ayudara a en la organización de los trabajadores, quizá lo dijo en una dimensión de conocimiento de la ideología, para luego aplicarla, también la unidad es de vital importancia para resistir los ataques del imperialismo, y, así construir una vía al socialismo.

Acepción del Qhananchiri sobre la construcción de una hegemonía popular "De la sociedad pluricultural al estado plurinacional"

El (Qhananchiri)²¹ afirma; que el Estado debe representar a todos al recordar que en Bolivia hasta 2005 no se construyó un Estado orgánico real, sino:

"un Estado de camarilla donde sólo unos pocos sectores, dominantes, construyeron el poder político" (García, 2010)

Que no le interesó en dejar al margen a indígenas, trabajadores y mujeres. Debido a que en la reforma parcial de la constitución de 1993 solo reconoció la diversidad cultural, pero el problema no era el solo reconocimiento sino también mejorar y trabajar en los problemas políticos, económicos y sociales, Álvaro expresa:

"Ese era un Estado de pacotilla, un Estado aparente, porque no hizo el esfuerzo de representar y atender a todos" (García, 2010)

Sentencio y aseguró abrazando la categoría Zavaletiana (*Estado aparente*), que desde la llegada al poder de Evo Morales se ha intentado construir un Estado Real que represente a todos, ese es el estado plurinacional. Donde Gramsci muy acertadamente dijo:

21 Seudónimo del vicepresidente Álvaro García Linera, conocido como ideólogo del EGTK.

“El proletariado puede convertirse en clase dirigente y dominante en la medida en que consigue crear un sistema de alianzas de clase que le permita movilizar contra el capitalismo y el Estado burgués a la mayoría de la población trabajadora” (Gramsci, A., 1966)

La hegemonía es la capacidad de dirección, de conquistar alianzas, la capacidad de proporcionar una base social al Estado proletario. En este sentido se puede decir que la hegemonía se realiza en la sociedad civil mientras que la dictadura del proletariado es la forma estatal que asume dicha hegemonía.

Gramsci agrega que la realización del aparato hegemónico, es decir, de un aparato de dirección --del aparato del Estado--, en cuanto crea un nuevo campo ideológico, determina una reforma de la conciencia, nuevos métodos de conocimiento y en consecuencia es un hecho filosófico. Con el fin de ese Estado aparente que no representaba a los sectores subalternos, con la ascensión de Evo Morales a la dirección del estado, el aparato del estado construye un nuevo campo ideológico, que esta determinando una reforma de la conciencia esto es el socialismo comunitario según el Qhananchiri.

La cosmovisión andina en el planteamiento del socialismo comunitario

No solo se registra en este planteamiento del *socialismo comunitario*, matices de marxismo crítico sino, también, algunas categorías del pensamiento

andino²² y, la economía comunitaria andina, con importante presencia en Bolivia, que ha sido poco estudiada, analizada y relegada a formas y modos de producción histórica y exótica propia de las culturas pre incas e incas, y de las diversas etnias que se desarrollaron en América del Sur. Haciendo un análisis retrospectivo, estas formas se han mantenido, conservado y desarrollado, incorporando diversos elementos occidentales, preservando sus principios de reciprocidad, redistribución y autarquía (ayni, minka, jayma, waki, laki). Asimismo, la economía comunitaria se caracteriza por su diversidad e interculturalidad, teniendo como sujeto principal a la comunidad (ayllu), es una economía del trabajo colectivo, en función de la colectividad, de la solidaridad, de equilibrio y armonía con la naturaleza (pachamama), del respeto a los seres humanos, integrada a formas de propiedad comunitaria, con una identidad compartida, promoviendo prácticas

22 Debemos aclarar previamente, lo que se entenderá por filosofía y cosmovisión, para luego poder determinar si las manifestaciones de la cultura material y espiritual de los pueblos de la *abia yala* fue, filosofía o cosmovisión. Siguiendo a Carranza Siles la filosofía es una concepción general del vida del hombre su pensamiento y el cosmos, y para Federico Blanco Catacora, es un saber reflexivo y sistemático que se lo encuentra después de una búsqueda, definición apoyada en la filosofía idealista de Platón, y, la cosmovisión según Esterman es una forma de pensamiento particular que refleja determinadas condiciones de convivencia y reproducción natural de un pueblo, que no necesariamente es incompatible con otras... de esto deducimos que toda manifestación de cultura material y espiritual andina, es una forma de pensamiento particular, una forma de ver el mundo, una cosmovisión.

sociales de producción, distribución, redistribución y consumo. El objetivo principal de la economía comunitaria es el vivir bien (Sumaj Kamaña), donde el crecimiento económico es solo un instrumento para alcanzar este objetivo. A partir de los efectos generados por el sistema capitalista, principalmente la erosión de las bases materiales de vida (naturaleza y trabajo del hombre – mujer), que hacen peligrar la reproducción de la vida de la sociedad, sumado al proceso de refundación de la Republica de Bolivia, la economía comunitaria adquirió un lugar primordial y se ha constituido como elemento central de reconfiguración del tejido y cohesión social incorporándose directamente en la Constitución Política, aportando a la búsqueda de construir colectivamente un Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario, que integre y articule los propósitos de avanzar hacia una Bolivia democrática, productiva, comprometida con el desarrollo integral y con la libre determinación de los pueblos.

En la sociedad comunal existe una perfecta combinación entre los intereses colectivos con los intereses individuales, debido a que el individuo es poseedor de los bienes, de su trabajo y de su decisión, también obedece a las reglas del conjunto debido a que el mismo es participe de las decisiones. Este modelo de sociedad no es excluyente a ningún grupo.

Veamos algunos *Fundamentos: Territorialidad o visión espacio-céntrica del mundo andino*. García linerá afirma que el socialismo se dará de forma distinta en cada país porque el contexto es diferente, una diversidad de contextos, tal como lo explica uno de los

fundamentos de la filosofía andina "*Territorialidad o visión espacio-céntrica del mundo andino*", al plantear la diversidad de mosaicos identitarios que conviven en nuestra Bolivia, con sus costumbres y formas de vida propias, como una forma de ser reconocidos y ser representados. "este pensamiento considera que cada región (espacio-geográfico) vive una realidad distinta, y de esa realidad se asumen conceptos que se traducen en espiritualidad y filosofía" esto quiere decir que cada espacio – geográfico vive una realidad distinta y las relaciones, formas de vida, costumbres de cada realidad producen conceptos que se traducen en filosofía. Y la realidad boliviana es distinta a otras y produce conceptos de acuerdo a esa realidad, en Linera estos conceptos adquirirían un matiz particular y ese sería el socialismo comunitario; *El poli-andinismo* "El pensamiento andino no concibe ningún absolutismo, se rige bajo conceptos generales regentes que provienen de la experiencia vivida en su territorio y otorga a cada grupo étnico su libre interpretación de los mismos"(Luizaga, 1999), donde no existe una verdad absoluta como en la filosofía occidental, una filosofía de poder. Este fundamento lo tenemos manifiesta en la búsqueda de una construcción de hegemonía popular, que plantea Álvaro García, que es una articulación de todos los sectores subalternos, que tengan representación y se sientan representados por este aparato estatal; Una *Categoría* del pensamiento andino que se puso muy en boga y que también el Gobierno del MAS hace suyo en su discurso es la *Concepción andina de la alteridad*, Esta categoría del pensamiento andino se basa en el *jiwasa* y actualmente se está discutiendo

bajo el denominativo de *alteridad*, es la muerte del ego, es un proceso de des-individualización, es el reconocimiento y aceptación del otro como igual a nosotros; sobre *Principio: Simbiótico*, relación con nuestro entorno con ese conjunto de partes que integran el todo²³. Donde ninguno es el centro se piensa y siente el mundo lejos del antropocentrismo, el hombre no es el centro es parte de ese todo o conjunto. Esto se materializa en la política Ecológica liderada por Evo Morales, *protección a la madre tierra*, para contrarrestar la catástrofe que está provocando el sistema Capitalista. Se está pensando el mundo desde lo nuestro rompiendo todo acercamiento con la tradición filosófica occidental, que tiene una actitud de control ecológico de dominio de la naturaleza, Parménides dijo el hombre es la medida de todas las cosas, más tarde F. Bacon dirá "conocer la naturaleza para dominarla", se piensa la naturaleza como medio, por eso que en el mundo existe un descontrol y explotación desmedida.

23 la cosmovisión andina, piensa al hombre sometido a un orden cósmico expresado en la naturaleza y sociedad, entonces el pensamiento y sentimiento es de carácter cosmocéntrico.

Conclusión

El (M.A.S.) es por definición propia comunitarista, es anticapitalista como los marxistas clásicos, pero además, suma el anticolonialismo. El planteamiento del socialismo comunitario como alternativa al sistema capitalista, es un planteamiento ecléctico, en el (M.A.S.) cohabitan: el pensamiento andino o filosofía andina, indigenismo, indianismo, socialismo o marxismo en sus distintas formas de interpretación, filosofía de la liberación y siguiendo a Laclau existe un populismo que por definición propia todavía no se acepta, es decir, una indefinición del populismo, en un clima de polarización política como el nuestro las soluciones y alternativas fragmentarias desarman políticamente, lo que impide enfrentar al capitalismo.

El socialismo de siglo XXI tiene cierta notabilidad, en el análisis político latinoamericano, y con mayor prioridad en Bolivia, por el vínculo teórico y de relaciones diplomáticas cercanas con el gobierno venezolano, quien tuvo como asesores a Estefan y Harneker, que son en un nivel teórico representantes de este socialismo denominado del siglo XXI.

En este contexto de transformación de paradigmas de pensamiento y de prácticas políticas y sociales en Bolivia y América latina la propuesta de Álvaro García Linera ¿será la alternativa de solución a la cuestión política de nuestro país?. La Historia _ afirma Danilo Paz_ se repite²⁴, el descubrimiento

24 En una conversación sostenida con Danilo Paz, el 24 de septiembre de 2011, al comentar que a los cuatro años de gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario, el (P.I.R.) hizo

más profundo desde el punto de vista sociológico es el de Sergio Almaraz, que en su "Réquiem para una república" explica que los procesos revolucionarios son producto de la correlación de fuerzas sociales en un momento determinado, que se dan de una manera y no de otra, por ello, el análisis debe ser de ver estos procesos como un hecho, como lo que son, no como lo que deberían ser, lo segundo es simplemente metafísica. A propósito de la Revolución Nacional de 1952, Sergio Almaraz dice, los bolivianos hicieron la suya y su instrumento fue el (M.N.R.). La observación que habría sido preferible otro tipo de revolución es pueril, porque la historia no es un escaparate. La revolución fue esa y no otra, sin márgenes de elección. (Paz, D., 2011). Esta es nuestra realidad política como (proceso de cambio, revolución democrática y cultural, gobierno de los movimientos sociales, descolonización y otros), esta es la correlación de fuerzas que se esta dando, esto es un hecho.

Las izquierdas como sujeto político, se han constituido mediante cuatro formas visibles de organización: los partidos políticos, los sindicatos, los grupos político ideológicos y movimientos sociales, llamando la atención el predominio de los sindicatos como núcleo articulador de los discursos y proyectos de izquierda sobre el partido, por eso después del 52 la forma ya articulada de organización la (C.O.B.) será en palabras de Zavaleta la *síntesis de la sociedad civil*, porque ahí se plantearan los programas y proyectos políticos de

un manifiesto sobre la cuestión económica, donde cuestionaba sobre lo poco revolucionario que era su gestión, el decía parece que estuviesen cuestionando la gestión de Morales.

la izquierda boliviana. Esto es que los sindicatos se imponen sobre el partido como estructura política y sujeto político, la comprensión de este fenómeno hizo que el (M.N.R.) gobierne aproximadamente 16 años, ahora el (M.A.S.) también comprendió la particularidad del predominio de los movimientos sociales²⁵ como clase subalterna sobre el partido como núcleo articulador, es decir los movimientos sociales "la Forma multitud" que sustituye o da muerte a los obreros "Forma sindicato" una dimisión de categorías como clase y lucha de clases, que inevitablemente crea confusión porque si se manifiestan disidencias puede ser de un sector de oposición de la derecha o quizá de las clases subalternas oprimidas, esto conduciría a poner en el mismo saco a ambos que en realidad son distintos.

¿Será la alternativa política? un socialismo que plantea la convivencia con el capitalismo que alarga su derrumbe, o esperar que la revolución (La dictadura proletaria) desde un enfoque del marxismo clásico u ortodoxo como lo piensan los partidos de extrema izquierda se ejecute, mientras sigamos viviendo esta situación intolerable que provoca el sistema, son grandes interrogantes que se deja a libre interpretación y reflexión.

25 Álvaro García Linera ratificaba: *"Este gobierno no tiene como aliados a los partidos sino a los movimientos sociales"* (Discurso de Informe). (Discurso informe al congreso nacional el 6 de agosto del 2007).

BIBLIOGRAFIA DE RENE ZAVALETA**I. Libros**

- 1967 *La formación de la conciencia nacional*,
Marcha, Montevideo.
- 1974 *El poder dual*, Siglo XXI, México
- 1983 ed. *Bolivia hoy*, Siglo XXI, México.
- 1983 *Las masas en noviembre*, Juventud, La Paz.
- 1986 *Lo nacional popular en Bolivia*, Siglo XXI,
México.
- 1986 *Escritos sociológicos y políticos, Taller
de estudios René Zavaleta Mercado*,
Cochabamba.
- 1988 *Clases sociales y conocimiento, Los amigos del
libro, La Paz-Cochabamba*.
- 1989 *El estado en América Latina, Los amigos del
Libro, La Paz*
- 1992 *50 años de historia, Los Amigos del Libro, La
Paz*.
- 1995 *La caída del MNR y la conjuración
de noviembre, Los Amigos del Libro,*
Cochabamba.

II. Manuscritos (Obras inéditas)

1. *Formas de operación del estado en América Latina (Bonapartismo, populismo, autoritarismo).*
2. *Bonapartismo.*
3. *Nacionalizaciones.*

BIBLIOGRAFÍA

Abecia, Valentín. *Historiografía boliviana*. La Paz, Juventud, 1973.

Abecia López, Valentín. *7 políticos bolivianos*. La Paz, Juventud, 1986.

Albarracín Millán, Juan. *Orígenes del pensamiento social contemporáneo de Bolivia*. La Paz, 1976.

_____. *La sociedad opresora. Corrientes eclécticas de transición del positivismo al marxismo*. La Paz, 1979.

Albó, Xavier y Josep Barnadas. *La cara india y campesina de nuestra historia*. La Paz, CIPCAUNITAS, 1990.

Althusser, Louis. *Lenin y la filosofía*. México, Era, 1970.

_____. *Para leer el capital*. México, Siglo XXI, 1981.

_____. *Filosofía y marxismo. Entrevista con Fernanda Navarro*. México, siglo XXI, 1988

Antezana, Luis H. "Sistema y procesos ideológicos en Bolivia (1935-1979), en *Bolivia hoy*, México, Siglo XXI, 1983.

_____. "Sobre el conocimiento social en Zavaleta Mercado" en CISO *El pensamiento de Zavaleta Mercado*.

_____. *Dos conceptos en la obra de René Zavaleta Mercado*. University of Maryland, 1991.

_____. *La diversidad social en Zavaleta Mercado*. La Paz, CEBEM, 1991.

Arze, José Antonio. *Sociología marxista*. Oruro, UTO, 1963.

_____. *Bosquejo socio dialéctico de la historia de Bolivia y otros escritos*. La Paz, 1978.

_____. *Ensayos filosóficos. Polémica sobre marxismo y otros ensayos afines*. La Paz, Roalva, 1980.

_____. *Escritos literarios*. La Paz, Roalva, 1981.

Bobbio, Norberto y Michelangelo Bovero. *Origen y fundamento del poder político*. México, Grijalbo, 1984.

Bobbio, Norberto. *¿Existe una teoría marxista del estado?* México, UAP,

_____. *Estado, gobierno, sociedad. Contribución a una teoría general de la política*. Barcelona, Plaza & Janes, 1987.

Calla, Ricardo. “Zavaleta y el indio” en CISO *El pensamiento de Zavaleta Mercado*.

Claire Fuentes, Karen. *Escuelas Indigenales, “Otra forma de Resistencia Comunitaria”*. Cochabamba, Serrano Editores, 2010

Demelas, M. Daniéle. “Darwinismo a la Criolla”: *El Darwinismo Social en Bolivia, 1880-1910* en: *Historia Boliviana*, Vol. IV, N° 2, Cochabamba, 1981

Dunkerley, James. *Rebelión en las venas*. La Paz, Quipus, 1987.

_____. *Orígenes del poder militar en Bolivia*. La Paz, Quipus, 1987.

Dussel, Enrique. *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*. México, Siglo XXI, 1985.

_____. *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los manuscritos del 61-63*. México, Siglo XXI, 1988.

_____. *El último Marx (1863-1887) y la liberación latinoamericana*. México, Siglo XXI, 1990.

_____. *Las metáforas teológicas de Marx*. Navarra, Editorial Verbo Divino, 1993.

Engels, Federico. *La Ideología Alemana*, Editorial Pueblos Unidos, Buenos Aires, 1986.

Espinoza, W. (comp.), *Los Modos de Producción en el Imperio de los Incas*, Amaru editores, Perú, 1981.

Francovich, Guillermo. *La filosofía en Bolivia*. La Paz, Juventud, 1998.

_____. *El pensamiento boliviano en el siglo XX*. México, FCE, 1956.

Finot, Enrique, Nueva Historia de Bolivia. La Paz, Gisbert CIA S.A., 1980

Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. 6 vol., México, Juan Pablos, 1975.

_____. *Escritos políticos*. México, PyP, 1977.

_____. *Sobre el fascismo*. México, Era, 1979.

_____. *“El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Ediciones Visor. Buenos Aires, 1971.

_____. *La cuestión meridional*, Editora Riuniti, 1966.

_____. *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el estado moderno*. Juan Pablos editor, México, 1978.

_____. *Apuntes sobre la formación de los intelectuales*, la Riel Editores, el Alto, 2012

_____. *La concepción Materialista de la historia y la política*, la Riel Editores, el Alto, 2012

_____. *Introducción a la Filosofía de la Praxis*, la Riel Editores, el Alto, 2012

_____. *El Príncipe Moderno*, la Riel Editores, el Alto, 2012

García Linera, Á. – Gutiérrez, R. – Prada, R. – Tapia, L. 2000 (2007), *El retorno de la Bolivia plebeya*, Colección COMUNA, Ed. Muela del Diablo Editores, Bolivia.

García Linera, Á. – Tapia, L. – Prada, R. (s/f), *La transformación pluralista del Estado*, Colección COMUNA, Ed. Muela del Diablo Editores, Bolivia.

García Linera, Álvaro. *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires; PROMETEO libros, Buenos Aires. Octubre. 2008.

_____. *La condición obrera. Estructuras materiales y simbólicas del proletariado de la minería mediana* (La Paz: CIDES/UMSA/La Comuna), 2000.

_____. *Socialismo comunitario un aporte de Bolivia al mundo*, La Paz, en revista ANALISIS vicepresidencia del estado plurinacional. 2010

Gil, Mauricio. *Zavaleta Mercado. Ensayo de biografía intelectual*. Tesis, Cochabamba, UMSS, 1994.

_____. “Totalidad, simultaneidad, intersubjetividad. Anotaciones en torno al pensamiento de Zavaleta Mercado” en *Yachay* 19-20. Cochabamba, 1994.

_____. “Zavaleta Mercado: la conciencia desdichada de los primeros años” en *Presencia* 25- 12-95, La Paz.

Gruppi, Luciano. *El concepto de hegemonía en Gramsci*. México, ECP, 1978.

Harnecker, Marta. *Los conceptos elementales del materialismo histórico*, Siglo XXI, México. 1983.

Horkheimer, Max. *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires, Sur, 1969.

Klein, Herbert. *Orígenes de la revolución boliviana*. La Paz, Juventud, 1968.

Korsh, Karl. *Marxismo y filosofía*. México, Era, 1977.

_____. *Tres ensayos sobre marxismo*. México, Era, 1979.

Lenin, V.I. *El estado y la revolución*. Moscú, Progreso, 1973.

_____. *El marxismo y el estado*. Moscú, Progreso, 1973.

_____. *¿Qué hacer? Pekín*, Ediciones de Lenguas Extranjeras, 1975.

Lora, Guillermo. *La revolución boliviana*. La Paz, 1964.

_____. *Historia del movimiento obrero boliviano*. 4 vol. La Paz, Los Amigos del Libro, 1967-1980

_____. *Movimiento obrero contemporáneo*. La Paz, Masas, 1979.

_____. *El proletariado en el proceso político, 1952-1980*. La Paz, Masas, 1980.

_____. *Historia de los partidos políticos en Bolivia*. La Paz, La Colmena, 1987.

_____. *Documentos políticos de Bolivia* 2 vol., La Paz, Editorial Futuro, 1987.

Lukács, Georg. *Historia y conciencia de clase*. Barcelona, Grijalbo, 1978.

Luxemburgo, Rosa. *La cuestión nacional y la autonomía*. México, PyP, 1979.

Luizaga Miranda Jorge. *Filosofía andina*. Isbol – Goethe intitut.

Lyotard, Jean-François. *La condición posmoderna*. Madrid, Cátedra, 1984.

Mariátegui, José Carlos. *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima, Amauta, 1959.

Marx, Carlos. *Crítica a la filosofía del derecho de Hegel*. Buenos Aires, Claridad, 1946.

_____. *El capital*. Buenos aires, Cartago, 1973.

_____. *Obras escogidas*. Moscú, Progreso, 1973.

_____. *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*. Moscú, Progreso, 1971.

_____. *Miseria de la filosofía*. La Habana, Ediciones Ciencias Sociales, 1979.

_____. *La ideología alemana*. México, ECP, 1979.

_____. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. (Grundrisse) 1957- 1958*. 3 vol. México, 1980.

_____. *Teorías de la plusvalía*. 3 vol., México, FCE, 1980.

_____. *Contribución a la crítica de la economía política*. México, Siglo XXI, 1980.

Marx y Engels. *La cuestión nacional y la formación de los estados*. México, PyP, 1980.

Mendoza, Jaime. *El macizo boliviano*. La Paz, Don Bosco, 1972.

Mier, Carlos. *El modelo del Socialismo Comunitario*. La Paz, Talleres COMA, 2008.

Montenegro, Carlos. *Frente al derecho del estado el oro de la Standard Oil*, La Paz, 1938.

_____. *Nacionalismo y coloniaje*. La Paz, 1946.

Patzi Paco, F. *Sistema Comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal*, La Paz, Ed. CEA, 2005.

Poulantzas, Nicos. *Poder político y clases sociales en el estado capitalista*. México, Siglo XXI, 1969.

_____. *Fascismo y dictadura*. México, 1971.

_____. *Las crisis de las dictaduras*. Madrid, Siglo XXI, 1976.

_____. *Estado, poder y socialismo*. Madrid, Siglo XXI, 1979.

Prada, Raúl. *La subversión de la praxis*. La Paz, Episteme, 1989.

Quiroga Santa Cruz, Marcelo. *Saqueo de Bolivia*. La Paz, Puerta del sol, 1979.

Rivera, Silvia. *“Memoria colectiva y movimiento popular: notas para un debate”* en *Bases.1*, México, 1981.

_____. *Oprimidos pero no vencidos: luchas del campesinado aymara y quichwa, 1990-1980*. La Paz, Hisbol-CSUTCB, 1984.

_____. *“El movimiento sindical campesino en la coyuntura democrática”* en Laserna (comp.) 1985.

_____. *“La raíz: colonizadores y colonizados”* en Albo y Barrios (cood.) *Violencias encubiertas en Bolivia*. Vol. 1, La Paz, CIPCA-Aruwiyiri, 1993.

Romero Pittari, Salvador. *La recepción Académica de la Sociología en Bolivia*. La Paz, Plural Editores/CID, 1997

Tapia, y otros. *Izquierdas y movimiento social en Bolivia, en Memorias de octubre*. La Paz, Muela del diablo editores, 2004.

Tapia, Luis. *“La pasión histórica del conocimiento y la política. Un estudio-diálogo con la obra de René Zavaleta”* en *Autodeterminación 2*, La Paz, 1987.

_____. *“Transfiguración, dirección, dominación y conocimiento en el estado”* en *Política 2*, La Paz, 1988.

_____. *“Estado y democracia”* en *CISO El pensamiento de Zavaleta Mercado*.

_____. “Conocimiento social y democracia representativa” en *Presencia* 25-12-95, La Paz.

Vattimo Gianni. *Las aventuras de la diferencia*. Barcelona, ediciones península, 2002.

Zizek, Slavoj. *Bienvenidos a tiempos interesantes!* Garza Azul, La Paz, 2011